

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 153 ECATEPEC**

ESCUELA Y DISCIPLINA: RECUPERANDO A MAKARENKO

**TESINA
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO
EN EDUCACIÓN PRESENTA**

ARELLANO GOMEZ CRISTINA

ASESOR: SARA JARAMILLO POLITRON

ECATEPEC DE MORELOS, MEXICO A 31 DE AGOSTO DE 2002

AGRADECIMIENTOS

A DIOS

GRACIAS SEÑOR POR DARME LA VIDA,
TODO LO QUE TENGO Y SOY,
TE LO DEBO A TI.
“PORQUE LA POTESTAD OS LA HA DADO
EL SEÑOR, DEL ALTISIMO TENEIS ESTA FUERZA”
SABIDURIA 6:4

A MI PADRE

GRACIAS PORQUE EN TODO MOMENTO
ESTAS CONMIGO APOYANDOME.

A MIS HIJOS

SINHUÉ Y CRISTINA PORQUE SIN
USTEDES NADA TENDRÍA SENTIDO

A GRISELL Y HAIDEÉ

POR ALEGRAR MI VIDA Y DARLE
UNA NUEVA LUZ

A LOLA

GRACIAS POR CUIDARME Y ESTAR
EN TODO MOMENTO CONMIGO

AGRADECIMIENTOS

UN AGRADECIMIENTO MUY ESPECIAL
AL LIC. MACARIO MOLINA RAMIREZ
DIRECTOR DE LA ESCUELA
SUPERIOR DE EDUCACIÓN FÍSICA
(ESEF)

A SARA JARAMILLO POLITRON

POR COMPARTIR SU EXPERIENCIA
Y PROFESIONALISMO, POR DEDIARME
SU TIEMPO Y ADEMÁS POR HABERME
HONRADO AL ASESORAR ESTE
TRABAJO.

A MARTHA Y RUTH

GRACIAS PORQUE NO SOLO
DEMOSTRARON COMPAÑERISMO SINO
UNA VERDADERA Y GRAN AMISTAD
¡FELICIDADES LICENCIADAS!

INDICE

INTRODUCCIÓN

Capítulo I. ESCUELA Y DISCIPLINA

- 1. 1 Los actores del proceso educativo y la disciplina en la escuela
- 1.2 La disciplina en la actualidad dentro de la escuela

Capítulo II. MAKÁRENKO Y LA CONFORMACIÓN DE UNA NUEVA DISCIPLINA

- 2.1 Aportaciones del educador Antón Semiónovich Makárenko, enfocadas a la disciplina
- 2.2 Makárenko en la actualidad

Capítulo III. RÉGIMEN Y DISCIPLINA EN LA ESCUELA ACTUAL

- 3.1 Constructivismo
- 3.2 El plan de estudios de educación primaria (Plan 1993)
- 3.3 El régimen como herramienta central para construir la disciplina en las aulas de la escuela primaria.

Conclusiones

Fuentes de consulta

INTRODUCCIÓN

Esta investigación parte de la certeza de que la disciplina en el aula es una herramienta vital para la labor cotidiana y constante del profesor frente al grupo y por ello requiere de estrategias bien fundamentadas que la posibiliten.

Sin duda alguna, la disciplina dentro del aula es un tema que causa mucha polémica derivada, fundamentalmente, de ideas erróneas acerca de la misma. La disciplina, a primera vista, implica rigidez, autoritarismo y falta de libertad. Por ello, resulta necesario hacer un estudio de índole teórico e histórico acerca del tema para poder construir una noción de la disciplina y de su validez dentro del aula que, sin perder su esencia de respeto por las reglas, rompa con el autoritarismo y coadyuve para así obtener buenos resultados en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Si bien existen nuevos enfoques de lo que es y debe ser la disciplina dentro del aula, hay que considerar el entorno y las circunstancias que la posibilitan así como los problemas reales que cada profesor debe enfrentar y que inciden en la disciplina, entre los que destacan: el número de alumnos, incluidos sus problemas familiares y sociales; la motivación tanto del alumno como del profesor, la opinión de los padres de familia, el currículum, etc. El alumno de educación primaria es un ser en pleno periodo de crecimiento, por lo cual, la comprensión de las normas de conducta socialmente aceptadas tiene vital importancia; de ella dependerá lo que el individuo habrá de ser en el futuro.

Al interior de la escuela el conjunto de esas normas de comportamiento, los estímulos y recursos que se ponen en juego para conseguirlas, para contribuir a la formación de la personalidad del alumno y de su ajuste social, constituyen lo que en la actualidad se conoce por disciplina escolar y que se refiere a una transformación gradual y progresiva de la conducta hacia comportamientos socialmente aceptables y deseables pero que deben realizarse de forma voluntaria y racional, siendo la escuela la responsable de su promoción.

Disciplina implica el reconocimiento de la participación que cada sujeto (individual y colectivamente) tiene en la consecución de un objetivo y la responsabilidad con que asume su tarea. La disciplina es indispensable en la escuela, ninguna institución podrá sobrevivir o progresar sin ella, del mismo modo que una sociedad no sobrevive sin normas y leyes que determinen las conductas colectivas que aseguren la interacción y el diálogo.

La construcción del presente trabajo pretende la fundamentación de nuevas prácticas disciplinarias en el aula en la escuela primaria mexicana desde la perspectiva de Antón Semiónovich Makárenko; para ello se parte de la conformación del objeto de estudio, la disciplina en su relación con los orígenes de la escuela moderna, a partir de la que se reconstruirán los demás aspectos (conducta, institución escolar, autoridad, sociedad, etc.) para poder entender y explicar los hechos presentes.

Este estudio se fundamentó en la metodología de investigación de Hugo Zemelman, por ser la que mejor ayuda a describir, analizar y reflexionar sobre la realidad desde una óptica crítica.¹ Entonces este trabajo implicó la observación de la realidad como presente, es decir, las prácticas disciplinarias en la escuela mexicana tal y como se realizan en la actualidad; el análisis teórico, en este caso la revisión del proyecto social que define las prácticas disciplinarias actuales: la modernidad y la revisión en torno a la disciplina como concepto central y la propuesta de Makarenko para finalmente, reconocer las opciones de futuro y definir la posibilidad de conformar un proyecto de transformación Makarenko y la escuela primaria mexicana actual con sus características específicas.

La finalidad de la elaboración del trabajo es, como ya se mencionó, sentar las bases teóricas que permitan fundamentar nuevas prácticas disciplinarias dentro del aula desde un enfoque diferente al reconocido tradicionalmente y, quizá con ello, promover el interés y participación de los profesores para el logro de nuevas formas de interacción maestro alumno, coadyuvando a la transformación de la práctica docente de primaria mediante reglas de convivencia y el trabajo colectivo.

¹ Cfr. Zemelman Hugo. Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente”. Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México. México, 1987. Pág. 61-62

En el primer capítulo titulado “Escuela y Disciplina”, se estudia cómo, entre los siglos XVIII y XIX aproximadamente, aparecen las denominadas sociedades disciplinarias que definen el auge y proceso de una alternativa general de poder y que se distinguen por su carácter dirigista, centralista, uniforme, jerárquico e imperativo; pero por otra parte se erigen como indispensables para consolidar un nuevo proyecto de la modernidad.

En este proyecto, la escuela se erige como el instrumento principal para promover e introyectar en los sujetos la cultura y el pensamiento moderno, así se intenta explicar cómo se introduce a la escuela ciertas prácticas disciplinarias.

Aquí resulta trascendental contextualizar la disciplina, al respecto Gabriela Noyola dice: “Si los orígenes de las sociedades disciplinarias pueden ubicarse hacia el siglo XV”, entonces es posible contextualizarlas en lo que se denomina modernidad², vinculándola con la noción de régimen.*

En este capítulo se revisa entonces la tarea que la modernidad asigna a la escuela como promotora del conocimiento para todos, así como el papel que el Estado asume, supuestamente como principal defensor y promotor de los derechos humanos, para asegurar que los individuos puedan hacer uso público de su libertad, sin que ésta sea coartada por ningún régimen político, instancia social o por la misma escuela.

Igualmente se intenta recuperar esta relación modernidad -escuela -disciplina en el contexto nacional. Sin embargo, cabe aclarar que en México, existe una contradicción entre el discurso oficial y las prácticas disciplinarias reales pues en lo que respecta a la libertad, se puede observar que en la organización interna de las escuelas oficiales de nivel primario en México, la disciplina existente al interior de estas limita la libertad casi en su totalidad, advirtiendo entonces que existen normas y reglas impuestas desde fuera y que no se pueden ignorar. Se analiza entonces la importancia de la disciplina de régimen** en la escuela,

² Loyola, Gabriela. Modernidad, disciplina y educación. UPN. México. 2000 Pág. 9

* El régimen es un medio, un procedimiento que se supone debe emplearse cuando corresponde., para el logro de un objetivo, siempre y cuando dicho objetivo se vea en riesgo de no cumplirse.

** Se define al régimen como conjunto de reglas observadas en el comportamiento de una persona.

vinculada al respeto obligatorio de las normas y reglas que a su vez están mediadas por concepciones morales y religiosas en las que el libre albedrío de los alumnos es negado.

En el segundo capítulo titulado: Makarenko y la formación de una nueva disciplina, se busca recuperar primero las formas como se ha transformado la concepción de la disciplina y también una forma diferente de trabajar en el aula, en este sentido se revisan algunas aportaciones del educador Antón Makárenko, en relación con otra concepción de régimen,* disciplina y trabajo colectivo, para en segundo lugar, intentar encontrar la vigencia de sus trabajos en el contexto específico de la escuela primaria en México.

La actividad pedagógica de Makárenko se ubica al finalizar la Revolución Rusa; su labor educativa y sus obras reflejan una que pretendía reformar la conceptualización de la educación y en el cómo llevarla a cabo en el contexto de la revolución. Los fundamentos centrales de esta propuesta de corte socialista eran: el bien de la colectividad y el papel de la educación como fundamental en la formación de cada individuo con todas las características que la nueva sociedad comunista exigía de ellos.

Su experiencia de trabajo se desenvuelve en la comunidad escolar Máximo Gorky, en donde no sólo se transmitían conocimientos, sino que también era una célula de la sociedad comunista y una colonia de trabajo en la que la disciplina jugaba un papel trascendental en la formación de los integrantes de la colonia.

Makárenko planteaba la importancia que la disciplina tenía en la formación de todo individuo y aseguraba que debía ejercerse desde la infancia valiéndose del régimen como un medio. Lo rescatable de esta propuesta para el presente trabajo es que el objetivo principal de toda educación, tanto en la escuela como en el hogar, es hacer que los infantes

* El régimen debe formar parte de una familia y no ser estático, y sí continuo, debido a que sus objetivos están en cambio constante. Se sugiere mantener con regularidad dicho reglamento. Los padres han de tenerlo presente y cuidar su cumplimiento colaborando con los infantes, cuando no pueden hacer algo por sí mismos. Cuando existe una adecuada organización familiar resulta provechoso para todos los integrantes del hogar. Una vez logrado el objetivo propuesto hay que reemplazarlo por otro, fijando la costumbre ya formada, planteando nuevos fines más complicados e importantes. El régimen tendrá siempre un fundamento racional accesible a la comprensión de los niños y niñas. Makárenko. Antón. Conferencias sobre educación infantil. Editores Mexicanos Unidos, México. 1980. Pág. 67

en un futuro sean productivos, inteligentes, útiles y disciplinados no sólo para una sociedad igualitaria sino para sí mismos; como individuos libres y capaces de hacer uso de su derecho a elegir.

Por último, en el tercer capítulo titulado: La disciplina en el plan de estudios de primaria; se analiza cómo se trabaja y desarrolla la disciplina en la escuela primaria actual analizando la pedagogía y el constructivismo como el eje que guía el quehacer escolar.

Posteriormente se aborda el plan y programas de educación primaria, como parte de un proyecto político en el que supuestamente se manejan diversas opciones sobre el quehacer intelectual logrando determinados propósitos.

Después de haber hecho toda una investigación documental, esta modesta investigación pretende trazar un panorama general sobre la disciplina, la función que desempeña dentro del proceso educativo; lo cual, pueda permitir algún señalamiento o dirección lo más acertada posible hacia la realidad ya la vez 10 más cercana a las necesidades de la sociedad y el Sistema Educativo Nacional actual, para así convertirla en una forma de vida, no sólo para los alumnos, sino también para los profesores en su práctica docente, como orientadores, capacitadores, padres de familia, líderes o simplemente como personas sujetas a alguna autoridad.

I. ESCUELA Y DISCIPLINA

Gabriela Noyola sitúa, entre los siglos XVIII y XIX, la aparición de las denominadas sociedades disciplinarias vinculadas con el establecimiento de los Estados Nacionales y la idea de un proyecto político y económico que no aceptaba oposición, y que suponen el desarrollo de una estrategia global de poder* que subsiste hasta los años cincuenta del siglo XX. A partir de la segunda mitad de dicho siglo se experimenta una crisis que marca la

* Hablar de poder, es hablar de una política que detenta un orden y progreso que reglamente aún sin cumplir con el papel que le corresponde al que posee dicho poder. Razón, igualdad, libertad, justicia son contradictorios con la calidad, ya que quedan dentro de lo utópico, actualmente sólo importa el presente, lo individual, olvidando lo grupal o colectivo.

transición de un modo dominante de organización social disciplinaria, dura y rígida, a otro modelo en que se despliegan mecanismos de control más suaves y sutiles; pero no por ello menos violentos. Modernidad es un concepto que se relaciona muy de cerca con una visión de la realidad que se caracteriza por su constante transformación y que implica el triunfo de la razón sobre la fe; así, el hombre moderno es un ser que se sabe poseedor de un libre albedrío y que reconoce su derecho a elegir.

La modernidad hace referencia a los procesos de desarrollo social, económico, científico y tecnológico de las sociedades, pero también a la cultura ya ciertos valores vinculados con la libertad y la democracia; de esta forma, modernidad y capitalismo van de la mano, lo que significa que la cultura y los valores que la caractericen dependerán en gran medida de las necesidades del mercado.

La modernidad-, según afirma Gabriela Noyola, se constituye entonces, como un rompimiento de las formas de pensar, de ser y de actuar dominantes en el orden medieval; sin embargo, la modernidad no es un periodo estático, al contrario una característica central es la vertiginosidad con que suceden las cosas, lo efímero que resultan y por supuesto lo cambiantes que son.

Así, la disciplina que en un momento sirvió para conformar dichos Estados nacionales, con el tiempo se convirtió en un obstáculo para el desarrollo y fue necesario transformarla. “A partir de la década de 1960, comienzan a brotar procesos con vistas hacia una mayor flexibilidad y diversificación de opciones, en una búsqueda desesperada de una identidad individual y colectiva lo que indica la emergencia reciente de sociedades más permisivas,³ y ahora, como antes, se recurre a una institución, la escuela, para asegurar que este cambio sea aceptado por todos.

La institución escolar del programa de la modernidad es, entonces, una expresión del proyecto hegemónico instaurado a partir del trastocamiento del mundo feudal al término del medioevo. “Es hija de las aspiraciones político-culturales de ese proceso social, es la

³ Loyola, Gabriela. Op. Cit. Pág. 18

expresión política sobre la cual se intenta construir la formación del nuevo ciudadano bajo las ideas de libertad, fraternidad e igualdad, en las que subyace la búsqueda de la justicia, y posteriormente las ideas respecto al progreso y orden social”.⁴ Todo esto factible sólo mediante el respeto restricto a las normas y la amenaza del castigo físico a su violación.

Por su parte, y para entender la temática de la modernidad, Marshall Berman divide en tres fases a su desarrollo.

- ✓ Primera.- Se extiende más o menos desde comienzos del siglo XVI hasta finales del siglo XVII.
- ✓ Segunda.- Comienza con la década de 1790, con la Revolución Francesa y abarca hasta los últimos años del siglo XIX
- ✓ Tercera.- En el siglo XX, se expande abarcando la cultura, el arte y el pensamiento; al respecto afirma: “La idea de la modernidad pierde buena parte de su viveza por lo que actualmente nos encontramos en medio de una edad moderna que ha perdido el contacto con las raíces de su propia modernidad”⁵ y es en este extravío de las raíces, donde la cuestión de los valores y la interpretación por las reglas y normas básicas de convivencia ha sido causa y consecuencia.

En la actualidad, la tarea que la modernidad asigna a la institución escolar es constituirse en factor de democratización social, al promover el acceso al conocimiento para todos. “De igual manera, a través de esta institución el ser humano tiene la posibilidad de conquistar su libertad de razón, es decir, los fundamentos para que, conociendo distintas opciones conceptuales, sea capaz de aceptar unas opciones y rechazar otras, y al mismo tiempo, desarrollar sus propias ideas respecto al mundo,⁶ sin embargo si en verdad existiera una libertad entonces el individuo tendría la posibilidad de elección y mejora y esta parece no existir. A través de la escuela se ofrece el servicio educativo de manera intencional y

⁴ Díaz Barriga Ángel. La escuela en el debate. Modernidad-posmodernidad. Editorial Nuevo Mar. México. 1988. Pág. 206-207

⁵ Berman, Marshall. Todo lo sólido se desvanece en el aire. Editorial Siglo XXI, México. 2001. Pág. 2-3

⁶ Díaz Barriga, Ángel. Op. Cit. Pág. 220

sistemática, y en su interior está implícita la existencia de la disciplina vinculada con el respeto a las normas y reglas, presentes en toda cultura, sociedad, educación y tiempo; pero también lo está el aprendizaje del uso de la libertad; este aprendizaje, así como su ausencia o la forma como se convierte en experiencia que afecta a todo individuo y/o nivel social es un tema de amplio debate.

El Estado, supuestamente se asume como principal defensor y promotor de los derechos humanos para asegurar que los sujetos puedan hacer uso público de su libertad afirmando que ésta no será coaccionada ni por un régimen político, ni por cualquier otra instancia social, incluso ni por la misma escuela; pero también reconoce su papel como defensor de un determinado orden social como promotor de ciertas normas de convivencia, y como medio a través del que se ciudananiza a los sujetos, es decir, se introduce a los sujetos a un orden social ya unas normas predeterminadas, las mismas que deben simplemente asumir.

Es importante aclarar que el discurso del Estado encuentra su fundamento en el pensamiento de autores como Emile Durkheim.* Así, Emile Durkheim, dice que para que los individuos puedan vivir, han forjado sus ideas respecto del derecho, de la moral, de la familia, del Estado y de la misma sociedad, ya que son un producto de la actividad humana. Refiriéndose a la moral afirma que “las reglas jurídicas y morales no tienen existencia propia pues son aplicadas a circunstancias particulares de la vida de manera diversificada”.⁷

Durkheim afirma que hay un hecho establecido: la moral, guarda estrecha relaciones con la naturaleza de la sociedad.

* Durkheim desarrollo una concepción distinta del objeto de estudio de la sociología en la que argüía que la tarea especial de esta disciplina era lo que él llamaba hechos sociales. Concebía los hechos sociales como fuerzas y estructuras externas al individuo y coercitivas. El estudio de estas estructuras y fuerzas y su efecto en las personas se convirtió en la preocupación teórica de sus seguidores.

⁷ Durkheim, Emile. Reglas relativas a la observación de bs hechos sociales. En, Antología básica UPN. Construcción Social del conocimiento y teorías de la educación. México. 1994. Pág. 78

“La moral cambia cuando cambian las sociedades, es decir; depende de la vida en común”,⁸ pero no es necesariamente resultado de un consenso. Es importante pues, hacer un análisis sobre la disciplina en la escuela vinculada con el respeto a las normas y reglas, determinadas por la moral, estudiar como se introduce en ésta y como ha evolucionado; teniendo como objetivo, coadyuvar a conformar el cuerpo de estudio del conocimiento histórico de la disciplina, analizando la participación de los profesores y profesoras.

Conocer acerca de la disciplina y su vínculo con los procesos de formación dentro de la institución escolar moderna, significa entonces pensar en la forma en que ha sido moldeada una fuerza de trabajo productiva y obediente siguiendo una moral predeterminada, a la vez esto nos enseña que el ejercicio disciplinario pasa, entonces, por lo económico-político, lo cívico-ético y lo cognitivo; de tal forma que se ocupa tanto de lo individual como de lo colectivo.

Así pues conjuntamente con las sociedades disciplinarias, en la modernidad se consolidan las instituciones idóneas, la escuela, como uno de los instrumentos de la modernidad, compartiendo alternativas, dificultades y frustraciones de propio proyecto burgués; y respondiendo al hecho de que el desarrollo tecnológico hace necesario que todas las personas sepan leer, escribir y contar.

1.1 El proceso educativo y la disciplina en la escuela

Hablar del surgimiento de las sociedades disciplinarias, al interior de las instituciones de nivel primario en México, requiere de un estudio retrospectivo acerca de la forma en que la disciplina tradicionalmente se ha manejado en la escuela primaria.

Una vez lograda la separación entre la iglesia y el Estado durante la Reforma, en México nace la educación laica, pública y nacional que se convierte en un derecho y un deber del individuo; su función consiste en transmitir y garantizar los valores del ideario ético del liberalismo: libertad, igualdad, justicia, solidaridad.

⁸ Ibidem Pág. 126

Lo anterior queda estipulado en la Constitución Política Mexicana, específicamente en el Artículo 3° que indica: “Habrá plena libertad de enseñanza, pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación”⁹

Paralelamente al supuesto de lograr el desarrollo y el progreso de la sociedad moderna, la política propone la noción del orden. Se establecen entonces, fuertes lazos entre educación y disciplina dirigidos a reencauzar a las clases trabajadoras. “En el siglo XX se reconoce en la educación un elemento privilegiado para conseguir la unidad nacional; de modo que se piensa en el proceso educativo como el medio más idóneo para la homogeneización social”.¹⁰

Las formas como se establecen los primeros ejercicios disciplinarios recuperan el estilo de la escuela europea con todo y sus nociones sobre la disciplina, así la estrategia es “el panoptismo idea arquitectónica pensada para resolver los problemas de la eficacia en el ejercicio del poder y, la acumulación de los hombres mediante su organización en el espacio”¹¹ se presenta como una propuesta disciplinaria que privilegia las posibilidades de la mirada, centralizada y vigilante.

En este proceso de normalización disciplinaria se inscribe la construcción de establecimientos funcionales, diseñados meticulosamente a partir de elementos herméticos; cumpliendo con la población, ordenándola, clasificándola, repartiéndola y dividiéndola.

Con base en este principio se construyen las escuelas, formalizando funciones como producir, educar, etc., convirtiendo el espacio educativo en un ámbito de poder, pero no un poder para dirigir a los otros hacia su reivindicación como sujetos, sino un poder coercitivo para sojuzgarlos. De esta manera, el Estado legitima a la institución escolar y, junto con ella, a una serie de prácticas educativas que, a pesar de los cambios sociales, culturales, y aún educativos, se mantienen; algunos ejemplos son la denominación “Proceso Enseñanza

⁹ Álvarez Barret, Luis (et. Al). El artículo 3°. Constitucional. Antología de Política Educativa en México. UPN. México. 1987. Pág. 61

¹⁰ Loyola, Gabriela. Op. Cit. Pág. 62

¹¹ Loyola, Gabriela. Op. Cit. Pág. 67

Aprendizaje” (cuando se supone que el maestro ya no “enseña”, y que la enseñanza de contenidos ya no es la primera parte de un proceso, sino que ambos, docente y discente, van conformando las estrategias para que igualmente, ambos, construyan el conocimiento y aprendizaje); otro ejemplo son las prácticas disciplinarias que mantienen la noción de orden coercitivo sobre la de libertad.

Por ello, el actual papel del docente en la escuela mexicana según el discurso oficial, es el de proponer situaciones de aprendizaje mientras que el alumno construye; la función que desempeña el profesor dentro del aula escolar no es imponer formas de trabajo sino dar libertad al alumno, quien guiado por deseos y necesidades, elegirá lo que quiere trabajar y cómo lo hará, valiéndose de la ayuda del maestro sólo para aclarar dudas o solicitar sugerencias de actividades.

Sin embargo, cabe aclarar que la realidad es distinta, ya que el alumno al ingresar a la escuela no tiene la madurez suficiente, ni el criterio para manejar responsabilidades tal como pareciera pretender el plan; de ahí que requiera más que una guía y una conducción por parte del docente debe aprender a desarrollar esa autonomía, y el maestro debe asumir tal responsabilidad, por lo que sigue siendo entonces el eje de la actividad al interior del aula, y se recupera la noción de que solo un régimen construido colectivamente puede ayudar al niño a lograr tal autonomía.

Se supone que actualmente, en lo que a disciplina se refiere, se maneja el término de disciplina suave o soft: “la disciplina suave es del orden de las estrategias de simulación y de las apariencias; se trata de un término que se usa como herramienta de la coexistencia, la diferencia y la oposición entre formas de poder y de control propios de una sociedad en crisis y en transición”.¹² Se puede pensar que los planteamientos anteriores son en cierta forma una utopía; ¿Se puede guiar a un grupo de personas a través de una disciplina suave? Suena como un ideal, y en la práctica está muy lejos de funcionar, pareciera que desgraciadamente, los individuos aún no comprenden la validez de la existencia y cumplimiento voluntario de las normas y reglas personales y sociales, pierden la

¹² Loyola, Gabriela. Op. Cit. Pág. 103

perspectiva acerca de su comportamiento, así pareciera que, al no existir parámetros rígidos y obligatorios que coaccionen a la sociedad y las instituciones, los sujetos tienden a desviar su proceder. Algunos estudiosos de la educación en México como: Gabriela Noyola y David Fontana, critican la disciplina tradicional en la escuela, pero es importante hacer una reflexión en torno a esas críticas, porque en ocasiones resultan fundadas en prenociones más que en el estudio de sus características. Así por ejemplo, una de estas prenociones es que se ha considerado como una función exclusiva del maestro, en la práctica cotidiana, el mantenimiento de una determinada forma de disciplina en el aula y la crítica vinculada a esta tarea con el autoritarismo olvidándose que en el logro de la disciplina, los modelos de conducta y la actitud del maestro son determinantes en el interior del aula y fuera de ella; esto supone para el maestro asumir el compromiso de ser en este sentido el elemento activo y fundamental del quehacer educativo y quien marque la acción disciplinaria en el ejercicio de su práctica, elemento que puede posibilitar o limitar el surgimiento de un nuevo sujeto, pensante y actuante, capaz de transformar su entorno social.

En este contexto, no debe confundirse a la disciplina con el autoritarismo; ya que la primera obliga a los sujetos a responsabilizarse de sus actos y el segundo es el uso irracional del poder. Bajo esta lógica el docente puede ser autoritario y no disciplinario, o puede ser disciplinario sin ser autoritario, tomando en cuenta que la disciplina es una construcción colectiva.

Así, las críticas simplifican la complejidad de la práctica docente al reducirla a una mera actividad de oratoria aunque disfrazada bajo definiciones como la siguiente: Se entiende a la práctica docente como un complejo de interacciones que sirven de contexto para ubicar el proceso de enseñanza-aprendizaje relacionándolo con la disciplina escolar.¹³

En esta definición la práctica es reducida a contexto y la disciplina escolar en relación con el proceso de enseñanza-aprendizaje asume una posición privilegiada al influir considerablemente en los resultados de dicho proceso, al estar marcado por la interacción

¹³ Ayala, Laura. Enfoques reduccionistas de la práctica docente. En Pedagógica. Vol. IV, no. 11 UPN, septiembre. México 1987

maestros-alumnos y al funcionar en relación con los contenidos educativos y esto no es tan marcado. Esta afirmación se hace porque aún en la tradición, el docente es el responsable directo de la planeación del proceso enseñanza-aprendizaje y, por ello, es el factor decisivo en la orientación de los aprendizajes posibilitando que el alumno asuma su responsabilidad y afirme su disciplina interior.

Así como estas hay muchas prenociones que caen en los extremos, es decir no se niega que la tradición haya cometido excesos; pero así pues en la escuela mexicana el docente es responsable también por la planeación de actividades que posibilitan una dinámica de grupo que conlleve el respeto a las normas de comportamiento; la falta de cumplimiento o sujeción al orden y normatividad preestablecidas, se convierte en un problema al que debe enfrentarse un profesor frente al grupo porque representa una contradicción; la crítica a la tradición desmerita en la responsabilidad del docente pero en Estado la reconoce, entonces “La perspectiva del problema es interesante, ya que complica la acción habitual del aula, lo que puede alterar el desarrollo previsto de la actividad y, por tanto, dificultar el aprendizaje,¹⁴ pero también invita a reflexionar acerca de la complejidad de la práctica docente.

Son interesantes estos aspectos también porque en esta lógica, las situaciones que obstaculizan el aprendizaje, la dinámica del grupo y la disciplina como orden, son consecuencia de las acciones del docente; así, no resulta tan sencilla la idea de que la tradición en lo escolar sólo proporciona poder y ventajas para el maestro. Ahora bien, aquí parece existir una contradicción respecto a las nociones sobre la indisciplina, pues si se considera al docente como el elemento central del proceso de enseñanza-aprendizaje y como el modelo de conducta a seguir, entonces ¿Por qué se considera que la indisciplina es una actitud propia del alumno? ¿Acaso el profesor y las autoridades educativas no incurren en indisciplina?

¹⁴ Fontana, David. La disciplina en el aula. Santillana, Madrid. 1989 Pág. 7-8

Dentro de la escuela mexicana, aún actualmente, se considera una indisciplina, aquella actitud del estudiante que influye de manera negativa en el proceso enseñanza aprendizaje y que supone un trastorno para el normal desarrollo de toda la vida escolar. Sin embargo, en general, se refiere a las conductas agresivas que afectan el orden establecido, conductas dirigidas contra la actividad del grupo, contra los demás estudiantes, contra el maestro, contra las propiedades del salón de clases y las normas del plantel o del aula, sin entrar en mayores explicaciones respecto a las situaciones internas que las generan.

En las concepciones actuales acerca de la disciplina, que se abordarán más adelante, este asunto de la indisciplina sigue vigente porque se siguen reconociendo ciertas responsabilidades a los mismos actores o elementos directos del proceso enseñanza y aprendizaje que reconoce la tradición.

Los elementos clave relacionados con la disciplina son:

1) PROFESORES

Una idea bastante difundida respecto al papel del maestro en las prácticas disciplinarias, se relaciona con las condiciones en que se desarrolla la práctica docente; según esta idea los maestros que se desenvuelven en un aula (a veces con falta de iluminación, pequeña, con muebles en mal estado, etc.), supuestamente pueden llegar a un estado de tensión tal, que se vuelvan irritables con los alumnos, haciendo que estos se ofendan a su vez y pierdan las ganas de cooperar en sus iniciativas y por ende se haga una cadena de desacuerdos y apatía, que genera indisciplina en el salón de clases.

Otra idea es que el profesor es la autoridad por ser el adulto, quien media entre los distintos intereses del niño ya quien le corresponde facilitar el desarrollo del trabajo en el grupo. Por ello, cuanto mejor sea el control que el profesor ejerza en la clase, tanto mayor serán las oportunidades de que los alumnos realicen diariamente sus actividades de aprendizaje. Lo que no se aclara es cómo debe entender el profesor esta noción de control.

Se supone que la actitud del maestro es determinante porque propicia el desarrollo armónico del niño, o se convierte en un obstáculo más de los tantos que el alumno tiene que superar; que su papel es el orden pero sin molestar la libertad del niño, en esta lógica y coincidiendo con Mallo, “se concibe a la disciplina como el conjunto de normas que regulan la convivencia en la escuela; y se refieren tanto al mantenimiento del orden escolar como a la creación de hábitos de perfecta organización y respeto”.¹⁵

Los enfoques actuales han logrado superar estas concepciones tradicionales que se centraban más en el mero control militarizado, estereotipado, rígido e Idealizado de un modelo, para concentrarse en las condiciones en las que debe desarrollarse el trabajo escolar; pero no logran superar las concepciones respecto al papel del maestro en el mantenimiento del orden.

Según algunas de las nuevas concepciones, será a través de persuadir al alumno de que toda comunidad, familia, escuela, entre otras instituciones, precisa de normas que alcancen a todos, para intentar garantizar el orden y la supervivencia de la disciplina, así como para que existan las condiciones de respeto y justicia que permitan una vida comunitaria. De ese modo, el alumno se irá convenciendo de la necesidad de los principios que regulen la vida en la comunidad escolar y, a la vez, irá adquiriendo conciencia del respeto que merece; el que contribuyó a establecerlos (en este caso es el maestro).

Dentro de la didáctica tradicional el maestro es el transmisor intelectual, es poseedor del saber, por lo que los contenidos tienen como objetivo formar en los individuos modelos intelectuales y morales.

Después de haber analizado lo anterior, es posible reconocer que en un problema de conducta dentro del aula de clases interviene diversos factores y que para salir adelante se tiene que realizar un trabajo en equipo. Sin embargo, los alcances que la disciplina tiene no se restringen al ámbito individual, familiar o escolar. Todo individuo se encuentra inmerso

¹⁵ Maillo, A. Fundamentos y exigencias de la disciplina escolar. En cuestión de didáctica y organización. Tercera edición. Madrid. CEDODEP. 1966. Pág. 89

en una sociedad compuesta por leyes, autoridades e instituciones de diversa índole; dentro de las cuales, se maneja toda una forma de disciplina dura, incluso, existen instituciones básicas de la sociedad como son: ejército, iglesia, sistema judicial y penitenciario, etc., los cuales se sustentan en ella, y también existen sociedades que basan su sistema en torno a una forma de disciplina, la pregunta es ¿ Cómo conciliar la disciplina suave que promueve la escuela en la actualidad con la disciplina dura que existe en muchas de las otras instituciones sociales?

2) LOS ESTUDIANTES

Al afirmar que existen problemas en la conducta de un niño o niña en edad escolar, se debe estar consciente de que sus orígenes no son mágicos; sino que influye el entorno social que lo rodea, la familia, su propia estructura psicológica y sus relaciones con las personas de su entorno y la interacción dentro del aula.

Ahora bien, en la práctica es posible percatarse que los niños van aprendiendo o no a ser autónomos, responsables y que aprendan a percatarse de la posibilidad de atraer la atención mostrando gusto y disposición natural para el trabajo. Han aprendido que la forma de conseguir la atención y colaboración de los demás consiste en seguir pautas de conducta basadas en principios socialmente aceptables de tolerancia, comprensión y respeto mutuos; pero también se ha encontrado que hay otros niños que nacieron en un entorno donde sólo consiguen la necesaria atención de los demás a través de una conducta agresiva y exigente, ignorando conceptos de colaboración y autodominio.

Es debido a esto que el infante aprende que la única forma de conseguir ayuda de los demás es exigiéndola con gritos o violencia. A este proceso la corriente psicológica conductista; lo denomina “condicionamiento operante y consiste en que la conducta premiada suele repetirse, mientras que el comportamiento sin recompensa tiende a desaparecer”¹⁶ Cabe aclarar que en la escuela actual, supuestamente, no se deben presentar este tipo de situaciones, ya que esto es discriminación. Sin embargo son una realidad.

¹⁶ Fontana, David. Op. Cit. Pág. 7-8

3) LA ESCUELA

La escuela nace para disciplinar, entonces ¿Cómo concebirla de otra manera? La organización, los sistemas, la dinámica de cada escuela primaria y las normas internas ejercen un influjo importante en la conducta infantil; los propios centros escolares pueden a veces constituir un factor clave a la hora de determinar por qué algunos estudiantes no colaboran y prefieren molestar en clase.

El régimen interno, el sistema de sanciones y castigos, el estilo propio del director, la actitud ante los problemas académicos y sociales de los niños y las características distintivas de cada institución escolar son factores que desempeñan un papel determinante en las reacciones de los alumnos.

“La escuela que sea consciente de las necesidades individuales de sus alumnos y se preocupe por ellos de una forma constructiva, no se enfrentará a tantos problemas de conductas antisociales como el centro educativo que adopte una política más represiva y relegue a un segundo plano la atención individual del alumno”.¹⁷

Existen algunos rasgos organizativos que pueden definir a algunas escuelas con éxito: pocas reglas pero claras, conocidas para todos (as) y aplicadas constantemente; reglas razonables de acuerdo a las necesidades de la comunidad escolar y que los alumnos las consideren justas y apropiadas, al igual que para profesores y directivos; normatividades sujetas a los cambios, evoluciones y transformaciones de las necesidades particulares de los alumnos y generales de la sociedad; además la comunicación entre alumnos y profesores debe ser vital. Una escuela debe conducirse como una comunidad y no como un conjunto de clases separadas y aisladas, y en esta noción entran algunas de las propuestas de Makarenko. Como puede notarse, en los últimos años han existido propuestas diversas en torno a la disciplina pero, la tradición parece tener algún secreto pues, continúa siendo el centro de las críticas y esto debe ser por que sigue vigente.

¹⁷ Fontana David. Op. Cit. Pág. 59

Podría ser por su funcionalidad o por mera cuestión política mexicana, y aquí surge un elemento oculto en la cuestión disciplinaria la política educativa.

“La política educativa del gobierno de la República se basa en el tercero constitucional, y responde al problema fundamental del país, el social, y al enorme rezago que padece la nación en materia educativa”¹⁸ El gobierno pone énfasis en la educación como vía para elevar los niveles de vida; ya que el ser humano necesita de la educación y la cultura para participar activamente en la vida democrática y no olvidar, capitalista.

Capitalismo y escuela van de la mano, coexisten y se alimentan, lo que afecta al sistema económico afecta al educativo y la disciplina que se requiera para el trabajo o para el desempleo se alimentará desde la escuela.

Como respuesta a las necesidades de un nuevo sujeto trabajador ya partir de las críticas a las prácticas escolares, nace la Escuela Nueva* en las primeras décadas del siglo XX y es ella quien denomina a todas las formas educativas previas como enseñanza tradicional y, bajo esta denominación se hace posible hablar también de una disciplina tradicional. Las concepciones de las que parte el pensamiento de la Escuela Nueva entraña tres factores renovadores: la teoría psicológica como subyacente a la práctica pedagógica; el valor fundamental que se atribuye a la acción; y el niño(a) como centro de la educación.

Dentro de la Escuela Nueva las dificultades con la disciplina se describen como un problema que ha sido el producto de un mal enfoque por parte de los educadores “No se atribuye a la disciplina ninguna función o fin específico en relación al individuo, con lo que se refleja una visión de la misma en cuanto a orden; y en este sentido la mejor práctica disciplinaria es el trabajo”,¹⁹ aclarando que, sin embargo, en el contexto de una sociedad que privilegia la libertad, sigue siendo necesaria la vigencia de la disciplina en la escuela, ya que tanto alumnos como profesores deben conducirse bajo normas y reglas

¹⁸ solana, Fernando. Programas y metas del sector educativo. SEP en: antología Política Educativa. UPN. México. 1987. Pág. 282

* Aclarar que en México realmente no hay o hay pocos autores importantes de la Escuela Nueva, por lo que la mayoría de las ideas son heredadas y retomadas de autores extranjeros.

determinadas. Así, en el ámbito educativo, el panoptismo no desaparece con la Escuela Nueva, sino que es dirigido a sistematizar, apoyado de la psicología, al máximo los procedimientos pedagógicos para la formación de una fuerza de trabajo cada vez más especializada. Bajo este marco, la institución escolar se consagra como el sitio privilegiado en el que se dispone lo que debe saberse y cómo debe saberse; además se hace inseparable la transmisión de concepciones y prácticas que permitieran el control de los comportamientos a través de la disciplina, pero ya no mediante la coerción, sino avaladas en un conocimiento del pensamiento y motivaciones de los estudiantes; se parte de la libertad de elección de las personas para convencerlas de que elijan ser disciplinadas.

Específicamente, al hacer referencia a la disciplina escolar se hace referencia a una condición previa necesaria, basada en el control de la conducta para el buen aprovechamiento y mejoramiento de los aprendizajes.

En la enseñanza tradicional por ejemplo, la cuestión de la disciplina en los alumnos es central, porque siendo la instrucción resaltada como lo más importante, los profesores exigen a sus alumnos disposición absoluta para escuchar y poder comprender, consideran que no hay aprendizaje si el grupo no pone atención a las explicaciones, y si no pone atención es porque no existe esa actitud receptiva muy asociada a la disciplina.

La disciplina se relaciona, en esta concepción tradicional, con un proceso de humanización, es decir, de hacer hombre a un niño naturalmente salvaje, como explicación para la socialización que implica una actitud pasiva de los aprendizajes y donde los sujetos activos son los profesores los alumnos deben guardar silencio, sentarse en una disposición preestablecida, no distraerse, agudizar los sentidos y memorizar.

Es pues necesario hacer un análisis de la disciplina en la actualidad para poder hacer un juicio acerca de si la disciplina tradicional y la actual tienen algo en común.

¹⁹ Freinet, Celestin. La escuela por el trabajo. Fondo de cultura Económica. México, 1971. Pág. 271

1.2 La disciplina en la actualidad dentro de la escuela

Los profesores tradicionales se preocupaban porque el saber se comunicara a los niños a través de libros y que sus adquisiciones fueran de tipo memorista. Las críticas a esto planteamientos dan pauta para el surgimiento de las escuelas actuales “El acuerdo es unánime en cuanto a denunciar los vicios de la educación tradicional; Kerchensteiner desarrolla el tema del exceso de fatiga escolar... otros, como John Dewey, ven más bien en la educación tradicional un maltrato del niño.”²⁰

Sin embargo, los planteamientos se diversificaron, desde los postulados totalmente antidirectivos como los de Sumerhill²¹ desarrollados en Inglaterra, hasta las propuestas vinculadas con concepciones sociológicas como las de Antón Semiónovich Makárenko en la recientemente desaparecida Unión Soviética.²²

En una (Sumerhill), la propuesta era el optimismo desbordado, creyendo que en libertad los niños desarrollarían sus capacidades a partir de sus deseos. Esta fue una postura que hoy se considera excedida, pero marcó un punto de referencia importante.

El planteamiento de Makárenko, por su parte, estuvo inserto en el proyecto de la revolución socialista por lo que puede cuestionarse si es conveniente incluirla dentro de la Escuela Nueva, en la que para Lenin la educación tendría también (entre otros) el papel de extensión de la ideología comunista.²³

En el terreno de las relaciones entre escuela y trabajo, Makárenko tiene posiciones bien definidas, parte del principio marxista que da importancia al trabajo humano por encima de cualquier mercancía y la inexistencia del mito que separa el trabajo

²⁰ Gilbert, Roger. Las ideas actuales de pedagogía. Grijalbo. México. 1991. Pág. 89

²¹ Cfr. Nelly A. Sumerhill. Un punto de vista sobre la educación de niños. Fondo de Cultura Económica. México. 1980. Pág. 19

²² Cfr. Makarenko, Antón. El poema pedagógico. Editorial Progreso, Moscú, 1999.

²³ Cfr. Palacios, Jesús. La cuestión escolar. Editorial Laia Barcelona, 1984, Pág. 353

intelectual del manual menospreciando al segundo, es decir, plantea que “Existe una estrecha vinculación entre la actividad pensante y la práctica, pero no en el sentido de promover actividades manuales sino como elemento básico de la cultura de una sociedad”.²⁴ Pero con mayor profundidad se abarcará la propuesta de este autor más adelante. Dentro de la misma postura marxista, otros autores como Gramsci,²⁵ explican que el tema de la organización de la escuela se presenta estrechamente ligada a la búsqueda de un principio educativo que se encuentre entre el autoritarismo y el espontaneismo.

“Gramsci pugna por una participación activa del muchacho, en cuanto sujeto del proceso educativo; considera que existen fases en el aprendizaje, de tal manera que llegar a una escuela creativa es la coronación de la escuela activa”.²⁶

Gramsci considera que el problema no es solamente de índole didáctico y pedagógico sino cultural y político en sentido amplio, pero es necesario superar una crisis surgida en el humanismo tradicional ligado al viejo intelectual (abogado o empleado) para arribar a un nuevo humanismo que tendrá relación con la producción industrial de una nueva época. Coincide con Marx en una educación tecnológica, teórica y práctica.

Estos planteamientos marxistas han intentado superar las formas de la disciplina tradicional al pretender descansar la actividad escolar en las bondades innatas de la planeación, en las consecuentes amables relaciones entre maestros y discípulos, en la eficiente motivación, en los trabajos escolares, la realidad de la clase y con la preocupación constante de pensar en las actividades de los educandos, para que el aprendizaje se concrete de la mejor manera, práctica y teóricamente; pero, principalmente, se han centrado en la idea de que la función de la escuela no es reproducir una sociedad capitalista ni formar al tipo de sujeto que ésta requiere, sino promover la formación de hombres transformadores, creadores de una nueva sociedad, más igualitaria.

²⁴ Hernández, Margarita. Makarenko y la educación colectivista. Ediciones el caballito, México 1985. Pág. 95

²⁵ Cfr. Gramsci, Antonio. La alternativa pedagógica. Fontamara. México. 1989. Pág. 26-29

²⁶ Ibidem Pág. 43

La disciplina en la escuela presente parece ser resultado de simples cuestiones de organización, más que de trabajo académico” Los objetivos de la disciplina son entre otros: despertar el interés y hacer agradables las actividades escolares, participar en la creación de normas más libres e internas que pasivas y externas, respeto basado en la comprensión; realización de programas adecuados a las capacidades del niño; cooperación, espontaneidad y autonomía, comunicación y afecto en las relaciones de los participantes”.²⁷

Se reconoce que la disciplina sigue siendo factor primordial dentro del proceso educativo del ser humano y que se transforma constantemente, pero no se redefine el concepto al hacer mención del proceso educativo, se hace referencia a la educación que recibe el individuo a lo largo de toda su existencia; este proceso de educación incluye todas aquellas costumbres, valores e información adquiridas por muy diversos medios como son: familia, amigos, grupo social, medios masivos de comunicación, etc. , sin embargo, se acepta que para que la disciplina tenga una base sólida se debe propiciar la convivencia y el esfuerzo común en un espacio propicio: el escolar.

Este reconocimiento exige poco a poco a la institución ser más democrática y al maestro transformar su práctica; así pues, la disciplina queda ligada al proceso didáctico, con la voluntad de conducir el aprendizaje y de aprender, fomentando el hábito del trabajo; y en todo ello el maestro sigue siendo el protagonista.

Sin embargo, en un contexto como el mexicano, una propuesta como la de Makárenko es difícil de trabajar, ya que requiere una toma de conciencia por parte del educador que, muchas veces está más allá de sus posibilidades, pues no se debe dejar de lado que el individuo se forma como tal en cuanto que vive en sociedad y que en México, antes que la voluntad de los individuos, está la de la autoridad.

Las ideas de Makarenko no tuvieron demasiado eco en la política educativa mexicana en la época de su creación; sin embargo algunas ideas fueron retornadas, pero adquiriendo un cierto matiz mexicano; así, al hablar de la disciplina, específicamente se puede

²⁷ González Sandoval, Raúl. Más sobre la disciplina en el aula. En Plexos II. UPN. 145 Zapopan. Pág. 27

reconocer lo que supuestamente se pretende hacer dentro del aula en la escuela primaria: “la disciplina autónoma es aquella que surge de la toma de conciencia de cómo debe ser la conducta del educando, en función de su aceptación y reconocimiento de sus deberes para con la comunidad escolar, sus semejantes y la sociedad en general”.²⁸

Puede decirse que es disciplina libre, en la cual el alumno actúa por convicción, en función de su sentido de responsabilidad y del cumplimiento de su deber social. Es la disciplina consciente, pero claro, está circunscrita a lo establecido por la institución.

En definitiva, para lograr en la escuela mexicana una disciplina autónoma tal como la propuso Makarenko construida a partir de un régimen que como parte de la convivencia del educando y de una nueva sociedad, es indispensable que el profesor, la autoridad y, en general, toda la comunidad escolar en todas las circunstancias trabajen conjuntamente en la conformación de las experiencias que permitan al alumno vivir y aprender a decidir las normas bajo las que quiere conducirse.

Ahora bien, las autoridades escolares reconocen que la disciplina es un hecho de gran trascendencia en el individuo, que tiene una incidencia directa en la personalidad, en la adquisición de valores y hábitos fundamentales como son el respeto, la constancia y el orden; en la capacidad de dominio y responsabilidad de la conducta propia, en la comprensión y cumplimiento de normas y reglamentos.

Asimismo, se ha evidenciado que los beneficios de la disciplina no son sólo en este ámbito individual, ya que su aplicación también resulta trascendente en cualquier ámbito grupal ya sea familiar, laboral o social, sin embargo, este reconocimiento, no trasciende el mero discurso, pues, por ejemplo “En la convocatoria del Tercer Congreso Nacional de Educación que el SNTE organizó en marzo del 2000; (la disciplina) tampoco ocupa un sitio preciso en la agenda de la investigación educativa del país (temario del V Congreso Nacional de Investigación Educativa, organizada por el Comité Mexicano de Trabajadores

²⁸ Imideo Guissepe, Nerici. Hacia una didáctica general dinámica. Kapelusz 1973. Pág. 440-441

de la Educación CMTE en noviembre de 1999)".²⁹ Igualmente en las bases para la organización y funcionamiento de las escuelas primarias que se encuentran establecidas en el acuerdo número 96, del C. Secretario de Educación Pública, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 7 de diciembre de 1982; se encuentra de manera poco extensa un par de artículos dedicados a la disciplina.

“Es responsabilidad directa del personal docente y de los alumnos el mantenimiento del orden en el plantel y en cada uno de los grupos escolares (Art. 36)”.³⁰ En lo que al alumno se refiere, si éste presenta un problema grave de disciplina será motivo de un estudio por parte del director de la escuela, auxiliado por personal especializado de otras dependencias de la Secretaría (Art. 41).

Puede notarse, nuevamente que se reconoce la participación de la comunidad en el establecimiento de la disciplina, pero que sólo el alumno comete infracciones, y que además debe ser analizado por personal especializado como si el alumno fuera un ser anormal, esto implica una contradicción porque además se pretende que cada individuo se auto discipline por convicción propia.

Quizá por esto, la escuela puede ser también fuente de indisciplina. A esta contradicción habría que agregar situaciones como son grupos numerosos (de 40 ó más alumnos), materiales inadecuados y deficientes, indisciplina en directivos y profesores, el concepto de sujeto a formar en la actualidad, etc.

Lo que es innegable es que la disciplina, es algo que debe construirse colectivamente y, al igual que la dirección de actividades de los escolares, debe descansar en el correcto planeamiento escolar, en las armoniosas relaciones entre maestros y discípulos, en la relación de los trabajos escolares a la realidad de la clase y en la preocupación constante de pensar en las actividades de los educandos, para que el aprendizaje se realice de la mejor manera. Los resultados escolares dependen mucho de la dirección del curso, pues

²⁹ Loyola, Gabriela. Op. Cit. Pág. 6-7

³⁰ SEP. Plan de Estudios y Lineamientos de Programas. México. 1987. Pág. 164

solamente estos pueden establecer las circunstancias indispensables de orden y esfuerzo que deban reinar en toda situación de aprendizaje, y aquí es donde Makarenko recupera su vigencia; lo más importante es la conformación de una dinámica de trabajo basada en la noción de colectividad.

II. MAKARENKO Y LA CONFORMACIÓN DE UNA NUEVA DISCIPLINA.

En el presente capítulo se pretende recuperar algunas aportaciones de Makarenko en torno a la disciplina y al trabajo colectivo en la escuela primaria en México, para tratar de adecuarlo o vincularlo a la escuela actual sin perder de vista el enfoque constructivista* del plan y los programas de estudio vigentes.

La disciplina escolar es el primer tipo de disciplina formal que enfrenta el individuo, ya que aún cuando la familia es el primer agente disciplinario y de gran importancia, la disciplina en ella, tiende a distinguirse por su afectividad y flexibilidad debido al contacto tan estrecho entre los miembros.

La disciplina en el aula dentro de la escuela primaria abarca todo un sistema de intereses, normas, reglas y obligaciones que determinan la conducta del individuo dentro de un grupo, y no sólo en el interior del aula, sino en todo el complejo escolar.

La escuela persigue metas específicas en relación con el aprendizaje de conocimientos, auxiliado de un orden establecido en el que, de algún modo, no se sabe cual, el alumno puede incidir; mismo que debe considerarse como un elemento fundamental que forma el medio propicio para encauzar la actividad del grupo hacia sus objetivos. Así, la disciplina supuestamente busca ejercer su influencia sobre el comportamiento del individuo, sobre la formación de su personalidad; busca que desarrolle hábitos benéficos para su persona, que se responsabilice de sus actos, que distinga el bien

* La postura constructivista recupera las posibilidades cognitivas de los sujetos sobre los objetos y fenómenos, al actuar sobre ellos y por lo tanto transformarlos, precisamente a partir de las estructuras cognoscitivas, las cuales surgen previas a la acción, el desequilibrio y la equilibración, por medio de la interacción y autorregulación de las relaciones continuas entre el sujeto y su contexto.

del mal, sepa y pueda dirigir su vida de manera acertada. “La disciplina escolar pretende la formación de una conciencia moral en el educando, para desarrollar la conciencia ética del niño (a) mediante la creación de una serie de hábitos, respeto, cooperación y solidaridad. A través de los medios utilizados por el maestro, se pretende que gradualmente el niño adquiera conciencia de su responsabilidad en su conducta”.³¹

Desde que la escuela se creó* en México para poder promover el acceso al conocimiento, todos los actores que confluyen en su interior, de manera intencional y sistemática, han recurrido a la disciplina, convirtiéndola en la herramienta indispensable para asegurar el éxito educativo y pedagógico.

Al respecto Miguel Limón dice que es necesario: “Aproximar al educando hacia las formas y contenidos propios de una sociedad significa alejarlo de un modelo único para abrir una variedad de opciones hacia las cuales se puede aspirar”.³²

Al alentar la originalidad en los individuos, sin pérdida de la solidaridad, se estarán promoviendo las diferencias a que por ser individuo se tiene derecho, permitiendo así diversificar los valores que la sociedad sostiene y estimula.

Esta idea no es nueva, por ejemplo, al educador Antón Semiónovich Makarenko: cuya actividad pedagógica se ubica al finalizar la revolución Rusa, enfrentando un gran periodo de crisis y caos político, económico y social con la iniciación del sistema socialista, plantea la trascendencia del papel del hombre, de la educación, del trabajo y de las relaciones humanas en general en la conformación de las sociedades.

³¹ Enciclopedia Técnica de la Educación. Santillana. Vol. I. Madrid, 1975. Pág. 146

* Al concluir la Revolución Mexicana, el gobierno de México se enfrentó a la necesidad de construir un nuevo país, lo que implicaba resolver una serie de problemas como la impulsión de un mercado nacional, la protección de capitales que exigían al gobierno inversionistas extranjeros, la falta de organización social, etc. Debido a estas circunstancias se pensó en el ámbito educativo para que éste subsanara supuestamente algunas de esas deficiencias. Cuando la relación entre la sociedad y la institución escolar se fortaleció el Estado y toma a esta última como el motor principal en la formación de los ciudadanos pretendiendo integrar una nación, es decir que la escuela formará parte de los proyectos del Estado, sociedad y nación. Otra relación entre la sociedad y la escuela fue transmitir y preservar la cultura, otorgando al docente la autoridad para disponer del tiempo de los futuros ciudadanos tanto dentro como fuera del ámbito escolar.

³² Limón, Rojas Miguel. El artículo tercero constitucional. Antología de Política Educativa en México UPN. México. 1987. Pág. 53

Su labor educativa y sus obras reflejan una pedagogía reformista en cuanto a la pretensión de un cambio en la conceptualización de la educación, y su forma de llevarla a cabo representa a la pedagogía socialista cuyos fundamentos principales son:

- ✓ El bien de la colectividad por encima del interés, necesidad o voluntad individual de donde se deriva el papel social primordial del hombre
- ✓ El papel de la educación social, como fundamental en la gran responsabilidad de la formación de cada individuo como un miembro activo de su época y de su sociedad, de la formación de individuos que se conviertan en constructores y fortalecedores del Estado proletario con todas las características que la nueva sociedad comunista exige de ellos.

Además “su pedagogía se asienta en tres principios: La colectividad, el trabajo socialmente productivo y la autoridad carismática del educador”³³

Para Makarenko la colectividad se erige, a la vez, en un fin y en un medio fundamentales de la educación otorgando un respeto esencial a la personalidad de cada educando; asimismo asevera que el educador es quien crea y organiza la colectividad, pero es ésta quien realmente educa a los individuos.

Su experiencia pedagógica se desenvuelve en la colonia de trabajo Máximo Gorky, que pretendía ser una escuela de formación político-social, no tan solo transmisora de conocimientos, sino una célula de la sociedad comunista y una colonia de trabajo, lo cual no es visto como una táctica educativa, sino como una actividad productora de la riqueza necesaria para la colonia y el país. El aspecto de la propuesta de Makarenko que interesa resaltar en este trabajo es la cuestión de la disciplina.

³³ Trilla Bernet, Jaime. Cuadernos de Pedagogía del Siglo XX. Cisspraxis, Barcelona, 2000 Pág. 95

“Makárenko plantea de una forma clara y directa la importancia que la disciplina tiene en la formación de todo ciudadano, la disciplina para él debe ejercerse desde la más temprana infancia valiéndose de un régimen para llevarla a cabo, mismo que puede variar dependiendo de las circunstancias específicas de cada familia y caso particular del individuo”.³⁴ Es necesario que cualquiera que sea el régimen, se manifieste en forma constante, precisa, y cuyo objetivo se encuentre bien definido y sea comunicado al niño.

Respecto a este tema y su validez en el contexto de la educación nacional trata el presente capítulo.

2.1 Aportaciones del educador Antón Semiónovich Makarenko, enfocadas a la disciplina.

“El objetivo principal de toda educación tanto en el aula de la educación primaria como en el hogar es hacer que los niños (as) en un futuro sean adultos productivos, disciplinados, inteligentes y además felices y útiles a la sociedad ya sí mismos”,³⁵ así, la disciplina no riñe con la felicidad y si se relaciona con el verdadero desarrollo social donde los ciudadanos no sean un recurso sino el elemento central para el cambio.

“Antón Semiónovich Makarenko (1888-1939), nació en un pequeño pueblo de Ucrania, Belepole; de la provincia de Jarkov. Hijo de un pintor que trabajaba en un taller ferroviario”³⁶ Makárenko fue alumno destacado, a los 16 años fue admitido a un curso de un año de preparación magisterial, posteriormente fue destinado a una escuela ferrocarrilera de Kruikov, donde comenzaría su propia educación formal; después de seis años fue transferido a la escuela ferrocarrilera de Dolinski del Sur, en la provincia de Kersonski, donde logró la admisión a un curso avanzado de preparación magisterial en el Instituto Normal de Poltava, donde se graduó en 1917 obteniendo la medalla de oro.

³⁴ Y. Medinsky. Makarenko el educador. Lautauro, Argentina, 1965. Pág. 143

³⁵ Makarenko, Antón. Conferencias sobre educación infantil. Editores Mexicanos Unidos México 1980 Pág. 62

³⁶ Bowen, James et. Al. Algunas innovaciones recientes. Teorías de la educación. Grupo Noriega. México, 1993. Pág. 215

Al cabo de dos años, en septiembre de 1919, fue director de la escuela de Poltava, puesto que mantuvo durante doce meses, cuando se le encomendó la dirección de una institución para delincuentes juveniles. Dirigió dicha institución durante siete años, tiempo durante el cual desarrolló sus métodos educativos que apuntaban a producir el ideal comunista del nuevo hombre soviético.

Para Makárenko la educación era fundamentalmente el proceso mediante el cual cualquier persona, desde los primeros años de su vida, llega a valorar tanto a la enseñanza como al trabajo. “Para él, la educación era un proceso general de toda la vida ya través de ella, por lo que la escuela tenía una influencia educativa en potencia, incluso la familia podía tener influencia educativa siempre y cuando fuera lo suficientemente grande para actuar como una colectividad”,³⁷ sostenía que las diversas influencias que recibía el niño en el hogar podrían ser muy ricas si se organizaban debidamente.

Definía a la escuela como una colectividad con una meta común, producir una moralidad comunista, lo que se lograría haciendo de la escuela un sistema bien determinado que denominó régimen y que conducía al desarrollo de la disciplina. La disciplina según Makarenko tiene una calidad moral bien determinada, cada persona la debe considerar benéfica tanto para la colectividad como para sí insistiendo en el régimen como una rutina escolar muy estructurada. Aseguró que no existían deficientes morales, basta colocarlos en condiciones normales de vida, presentarles determinadas exigencias y darles posibilidades de cumplirlas para que se conviertan en seres usuales y aceptados.

“Makárenko hizo hincapié en el carácter y la moralidad, más que en los adelantos cognoscitivos e intelectuales como propósito de la educación; mediante la operación conjunta de un plan de disciplina en todas las fases de la vida: instrucción formal en las asignaturas y guía en el pensamiento social y político”.³⁸

³⁷ Bowen, James. Op. Cit. Pág. 221

³⁸ Makarenko, Antón. Banderas en las torres. Progreso. Moscú 1976. Pág. 196

Makárenko afirmaba que en la colectividad a la que se hiciera llegar tal teoría de la moral, tanto discípulos como educando, encontrarían aplicables a ellos mismos, como obligatorias, ciertas formas y planteamientos moralistas. La disciplina como forma moral, debe exigirse a todos en el grupo, incluso al profesor (a); cada alumno debe estar convencido de que la disciplina es la forma para lograr mejor el fin que persigue la colectividad vinculándola con las leyes dentro de la sociedad. La lógica encaminada a ese logro, afirma que sin disciplina la colectividad no puede alcanzar una meta clara.

Mucho se ha hecho mención de la colectividad, pero ¿Cómo se crea la colectividad? ¿Cuál es el proceso? Sería interesante enlistar una serie de supuestos para intentar dar respuesta a estas incógnitas: “Exigiendo el desarrollo de una nueva forma de conducta comprendiendo la participación de todos y suponiendo la capacidad de dar y recibir; constituyendo los valores sociales originados por la necesidad de pertenecer a un grupo, participar en él, conformarse con él y ser aprobado por sus miembros; teniendo siempre presentes los valores comunitarios, como lo muestra su colectivismo escolar que se auto dirige a través de una democracia funcional e indispensable y ejerciendo un sistema de decisiones basado en la discusión de los problemas por todos sus miembros, de tal forma que las reglas formuladas surgieran de una manera natural, de acuerdo con la forma en que vivían y trabajaban”.³⁹

En cuanto a la disciplina, como un fin del proceso educativo, Makarenko la consideraba como el resultado de la educación, obviamente debe diferenciarse del régimen, ya que éste es un sistema determinado de recursos y métodos que ayudan a educar: la disciplina es, precisamente, el resultado de la educación.

Este autor enfatizó que todo individuo debe ser disciplinado, como resultado de todo un proceso educacional; ya que aseguraba que la influencia en el seno familiar, de la escuela, el cúmulo de vivencias y su propio entorno social determinan dicho suceso. Para lograr el orden las personas se ayudan del régimen; es decir, de un conjunto de normas y reglas utilizadas como una herramienta.

³⁹ Makarenko, Antón. Op. Cit. Pág. 9-10

Dentro de la sociedad, la familia es una institución muy importante pues gracias a ésta la sociedad existe; por lo que es necesario asegurar su subsistencia, para ello se hace indispensable que las familias manejen un régimen interno y organizado a partir de un objetivo y tengan la posibilidad de orientar, en cierta medida, la influencia del ambiente con todos los integrantes de la casa. El régimen familiar debe contener normas racionales adecuadas y tener características propias “Toda norma de vida implantada en la familia debe serlo no porque sea un precepto universal; sino porque es el medio más ventajoso para lograr el objetivo propuesto”.⁴⁰

La eficiencia de un régimen está en relación con una determinada etapa de la educación y con su objetivo; es un fenómeno transitorio; ya que el régimen no es más que un medio. Al igual que en la sociedad y en la familia que son instancias en donde se desenvuelve el niño, la escuela también forma parte de su vida; pues es como una prolongación de la familia porque proporciona elementos complementarios para la formación personal y social del ser humano. “En la escuela se opera una síntesis de los conceptos y procedimientos educativos, planteados en un trabajo metódico que debe someterse en cada momento a reglas propias, convenientes y necesarias”.⁴¹

Dentro de la organización del grupo escolar es conveniente coordinar actividades para obtener el máximo rendimiento de la labor docente y además explicar a los alumnos la conveniencia de las normas de conducta que deberán observar tanto ellos como el maestro.

“De la adecuada organización que el maestro imprima a su grupo, dependerá en gran medida, la formación de hábitos que culminarán en las más relevantes actitudes de disciplina personal, tan indispensables en toda actividad humana”⁴²

Es necesario formar en los niños la costumbre de moverse con una finalidad y la capacidad de controlarse, en caso de necesidad, a través de un régimen acertado, valiéndose de normas y reglas. Es importante que dentro del salón de clases, se regule la buena

⁴⁰ Hernández, Margarita. Op. Cit. Pág. 149

⁴¹ Hernández Ruíz, Santiago. Teoría general de la educación y la enseñanza. Editorial. Porrúa. México, 1980

⁴² Velásquez Sánchez, José de Jesús. Vademécum Editorial Porrúa. México. 1997. Pág. 18

disciplina... Se entiende a la disciplina escolar “como el orden reinante en una institución educativa, producto de la armoniosa relación de todos los elementos que la integran; la disciplina, por tanto, regula todos los actos y todas las actividades de la escuela para establecer y conservar esa indispensable armonía que permita hacer provechoso el estudio, prevenir las faltas y evitar, hasta donde sea posible, las sanciones”.⁴³

Entendida así la disciplina escolar, es un resultado y no un medio en la tarea educativa. Todos los factores que en ella intervienen deben coadyuvar a su realización, así es necesario concienciar a los alumnos que su grupo forma parte de la organización general de la escuela y de que de la disciplina depende el buen éxito del trabajo en toda la institución. Makárenko no quería que se viera a la disciplina como en la escuela y en la sociedad prerrevolucionarias en donde era un fenómeno externo, una forma o método de dominio, de que el individuo se mostrase sumiso respecto a los elementos de poder. Y, aquí es donde rompe con la tradición y se puede recuperar en la escuela mexicana actual.

Además afirmaba que la disciplina debe ir acompañada de conciencia, es decir, de una plena noción de qué es la disciplina, por cuanto a ésta es el resultado de todo el proceso educativo y no de determinadas medidas especiales. La disciplina: es la suma de la influencia educadora, incluidos también los procesos de instrucción, formación política, organización del carácter, conflictos y su solución en la colectividad, del proceso de amistad y confianza, así como de todo el proceso educativo, incluyendo aquí también los procesos de educación y desarrollo físico.

Makarenko se oponía al castigo físico, sostenía que el reprimir en su forma más efectiva y apropiada consistía en reestructurar la situación de manera que el trasgresor se percatara de lo mucho que se había apartado de las normas colectivas; ejerciendo la presión grupal y haciendo que todos los niños (as) participaran en tareas, dio pasos definitivos en el fomento del desarrollo moral, ya que era necesario, pues así cada individuo participaba con más entereza en la conducción personal y grupal.

⁴³ Ibidem Pág. 19

Por eso Makarenko, al recibir nuevos alumnos, profesaba que era importante “no interesarse por el pasado de sus alumnos ni recordarlo (en lo que a conducta se refería) de tal modo que el interés de cada alumno se concentraba en el futuro”⁴⁴ y esta es otra idea valiosa pues los maestros en la escuela actual tienden a tratar a los alumnos a partir de sus antecedentes y jamás les dan la oportunidad de conformar una nueva actitud.

El individuo tenía derecho a nuevas oportunidades de integrarse a la colectividad y de adecuar se además al ritmo y forma de vida sin afectar el hecho de que hubiese tenido actitudes negativas, es decir, que haya afectado a terceras personas.

Se puede apreciar la importancia que, en lo expuesto por Makarenko, alcanza la disciplina en su papel social, ya que un individuo disciplinado es un digno ciudadano, respetuoso tanto a normas familiares, como escolares y sociales en general, “es necesario que el individuo no adquiriera la costumbre de la desobediencia y que no quebrante el régimen impuesto, pues de lo contrario se enfrentará con sanciones o castigos que desencadenarían obstáculos para el grupo, educador o quien esté al frente de los niños”,⁴⁵ el individuo debe estar consciente del por qué y para qué sujetarse a normas, sentir aspiración activa de llevarla a cabo de la mejor manera. Además no debe olvidar que el régimen es solo un medio, un procedimiento educativo que debe emplearse dependiendo del objetivo deseado; ya que puede ser conveniente en unos casos y no serlo en otros.

Una característica importante del régimen es que debe ser variable, es decir, puede ser substituido por un nuevo reglamento; Makarenko por ejemplo utilizaba el método de influencia indirecta sobre los alumnos (él lo llamaba así); “Yo practicaba a menudo variados procedimientos. Podía llamar al infractor y echarle una reprimenda Sin embargo, lo que hacía era escribirle una nota, pidiéndole que viniese sin falta a verme a las once de la noche. No tenía intención de decirle algo en particular, pero él andaba preocupado hasta las once de la noche en espera de la conversación conmigo. Él mismo se decía muchas cosas; otras se las sugerían los compañeros y, al presentarse ante mí, venía ya preparado.

⁴⁴ Makárenko, Antón. Op. Cit. Pág. 47

⁴⁵ Y. Medinsky. Op. Cit. Pág. 165

Como nada me quedaba por hacer todo se reducía a decirle: Bueno, vete. Y en aquel muchacho o muchacha se desarrollaba algún proceso interno”.⁴⁶

Makarenko define a un individuo disciplinado como aquél que en todas las circunstancias sabe elegir la actitud correcta, la más útil para la sociedad y que además posee la firmeza de mantenerla y la opción a tomar decisión. Pudiera ser aquí donde se vincula la idea de la formación del nuevo hombre con la escuela mexicana.

2.2 Makarenko en la actualidad.

Las aportaciones que Makarenko ha dejado a la humanidad en relación a la disciplina son muy interesantes, ya que algunas de sus estrategias hoy en día podrían ser aplicadas en las aulas de las escuelas primarias con buenos resultados, otros en cambio son nulos, pues los intereses de las personas y sus necesidades son diferentes a las que tenían las personas que este educador atendía en Poltava, Rusia. “Makarenko opinaba que todo individuo al disciplinarse además de comprender por qué y para qué debía cumplirse una orden, era necesario sentir el anhelo activo de ejecutarla del mejor modo posible, gozando de iniciativa y voluntad creadora”.⁴⁷

Con la presente investigación se pretende recuperar algunas aportaciones de Makarenko en torno a la disciplina y el trabajo colectivo para intentar vincularlas o relacionarlas a la escuela primaria mexicana; ya que algunas de las ideas que al respecto trabajaba pudieran permitir una mayor posibilidad de cooperación para el trabajo escolar, asimismo al involucrar a los alumnos dentro de una colectividad se puede generar en cada uno de ellos respeto, armonía, entusiasmo, deseo de cooperación y responsabilidad tanto individual como grupal. “Es preciso organizar la colectividad de tal forma que se eduque cualidades reales y verdaderas de la personalidad, no cualidades imaginadas. El carácter sólo se puede formar mediante la prolongada participación de la persona en la vida de una colectividad adecuadamente organizada, disciplinada”.⁴⁸

⁴⁶ Macarenito, Antón. Op. Cit. Pág. 472

⁴⁷ Y. Medinsky. Op. Cit. Pág. 159

⁴⁸ Hernández, Margarita. Et. Al Cit. Pág. 91

Además de seguir una educación moral y una sujeción a las leyes establecidas por la sociedad. En el pensamiento y escritos de Makarenko es posible notar que sus intentos por convertir la escuela en una empresa productiva donde los niños fabrican sillas, taladros eléctricos y cámaras fotográficas, deben considerarse como una interpretación intuitiva de las características más generales del principio del trabajo.

“La población desea tener como una meta en la educación básica y superior, la preparación de individuos con intereses sociales conscientes y organizados, con una ideología bien desarrollada y congruente, deben estar listos para desenvolverse en cualquier trabajo, lo mismo manual que intelectual”.⁴⁹

La esencia del concepto estriba en la idea de la fusión completa entre trabajo y aprendizaje, en el hecho supuesto de que la visión del mundo se va creando y recreando a medida que las personas entran en el trabajo productivo.

“El primer colectivo del niño es su familia. La escuela es otro colectivo que no debe ser dejado al azar, debe estar organizada por el maestro”,⁵⁰ quien debe estar bien informado sobre cada alumno (a) y su familia, de modo que cada uno reciba en ella el lugar más propio para su mejor desarrollo, cada uno debe tener sus responsabilidades propias que le unen al conjunto. La responsabilidad es la espontaneidad del infante, pero definida por su objetivo. “La colectividad es un grupo de individuos que actúan de un modo determinado y coordinado y reaccionan conjuntamente ante unos u otros”.⁵¹

En cuanto al maestro, él también pertenece al colectivo, por lo tanto también puede transgredir el régimen. En el colectivo tiene responsabilidades propias reconocidas por los alumnos; igualmente el colectivo escolar cumplirá como tal en cuanto se dedique con más exactitud y eficacia a sus propias tareas, la enseñanza que también se refiere al aprendizaje de los alumnos. Es a través de ésta como se relacionará con el medio circundante, la enseñanza buscará en él los motivos, las pruebas de su utilidad, sus posibilidades de

⁴⁹ Bowen, James. Et. Al Cit. Pág. 224

⁵⁰ Op. Cit. Pág. 98

⁵¹ Makarenko, Antón. Op. Cit. Pág.712

aplicación, y estará a cargo del profesor (a) el dirigir la actividad de los niños (as). La escuela tiende a ampliar el horizonte infantil, mezclándolo con círculos más amplios de la sociedad, y haciéndole buscar el nivel más elevado que haga sucesivamente posible cada etapa de su desarrollo.

Dentro del aula, al trabajar en equipos los logros pueden ser más benéficos; ya que al trabajar de esta manera, con las aportaciones y participación se puede llegar a un debate y hacer más rico el conocimiento. Un ejemplo puede ser el trabajar un problema matemático en equipos: entre cada uno de los integrantes surgen ideas, análisis y soluciones probables variadas, en otros sujetos se puede observar la manera en que tratan de comprobar a sus compañeros sus resultados y algunos más defienden sus ideas dando como resultado una integración colectiva.

Se puede auxiliar el trabajo de un grupo apoyándose en un régimen determinado que permita las actividades dentro del aula de manera ordenada por lo que el aprendizaje puede ser más significativo y provechoso.

Empero, la conducta al interior de un colectivo sólo se puede formar en un ambiente de orden y disciplina en el que los alumnos encuentren oportunidad para ejercitarse en esas cualidades apoyados y orientados por los educadores. Según Luis A. de Mattos “sólo es posible realizar un trabajo educativo serio y provechoso, cuando reinan' perfecta armonía, identidad y propósitos y comunión de intereses entre los profesores y sus discípulos”.⁵²

Lo anterior se puede relacionar con la disciplina interior, ésta fluye normalmente en un ambiente sano de comprensión y de buenas relaciones entre profesores y alumnos, así como de actividades y trabajos escolares interesantes y asociados con objetivos valiosos y significativos para los educandos.

⁵² Alves de Mattos, Luis. Compendio de didáctica general. Kapelusz, México, 1985 Pág. 279

En cuanto a las buenas relaciones y comprensión dentro del trabajo Makarenko decía: “La comuna se convirtió en una colectividad de cegador encanto, de verdadera riqueza de trabajo, de alta cultura socialista sin dejar casi nada del problema de la corrección del hombre”.⁵³ Incumbe, pues, al profesor crear en sus clases un ambiente estimulante y sano de comprensión, buena voluntad y colaboración; entendiéndose que la disciplina interior se da a los alumnos como una consecuencia natural de la superioridad intelectual, de la ascendencia moral y del liderazgo psicológico que el profesor ejerce sobre ellos.

Así, lo primero que debe comprender el docente es que de su actitud ante la colectividad dependerá su imagen y la influencia que tenga, y con ello del régimen que se conforme en su salón de clase. A lo largo del presente inciso se ha pretendido vincular la experiencia de trabajo en lo que a disciplina se refiere del educador Makarenko con la práctica docente actual, dando puntos de vista de diversos autores

Definitivamente, no se pretende imponer modelos de trabajo de un país socialista a uno capitalista como México en lo que a disciplina escolar se refiere; aunque sería interesante poder rescatar algunas actividades o formas de trabajo del educador Makárenko para lograr cierta viabilidad en el trabajo presente (disciplina actual); principalmente reconociendo el valor del régimen.

Makárenko planteó a lo largo de sus experiencias y trabajo educativo lo que para él debe ser el objetivo primordial de toda educación tanto lo que se obtiene de las escuelas como lo que se imparte diariamente en el hogar: hacer del educando un futuro adulto productivo, disciplinado e inteligente, pero, sobre todo, feliz y útil a la sociedad, y eso se supone es también parte de las intenciones de la escuela mexicana.

Asimismo, frente al reto que constituyó armonizar los intereses sociales con los particulares de los educandos, Makarenko involucró a los individuos en la búsqueda de soluciones a los problemas cotidianos; haciéndolos copartícipes en la organización de la vida escolar y productiva; generando lazos de colaboración, respeto, autoridad compartida

⁵³ Makarenko, antón. Op. Cit. Pág. 712

y disciplina, en este sentido, una de las premisas centrales del constructivismo que fundamenta el trabajo académico en la escuela primaria mexicana actual es, precisamente, la solución de problemas cotidianos y la participación del alumno en su propio aprendizaje.

El poder de la disciplina es trascendental en cualquier procedimiento moderno de educación; se refiere tanto a los más coactivos como de los más liberales; tanto de los que todo lo rigen desde la irresistible vigilancia del maestro como de los que interiorizan el control en forma de espontaneidad creativa del discípulo.

Los alumnos pueden respetar reglas para lograr un objetivo, de manera interna, es decir, que sea estando de acuerdo; el profesor puede hacer labor de convencimiento, no obligarlo, hacerle reflexionar para que acepte qué es lo mejor y más conveniente para él, así la propuesta de Makarenko no rompe con los objetivos de la escuela actual.

Es a través de la disciplina escolar como supuestamente se pretende lograr la formación de una conducta; entendiendo ésta como: una acción física o mental de respuesta ante una circunstancia determinada, en la que el individuo se ve en la necesidad de elegir entre varias alternativas; además la percepción moral en el educando se supone desarrollará la conciencia ética del niño mediante la creación de una serie de hábitos, respeto, cooperación y solidaridad.

Será a través de los medios utilizados por el maestro como se procurará que el educando gradualmente adquiera discernimiento de responsabilidad en su conducta.

Al hacer mención de una disciplina o percepción moral se pudiese sugerir utilizar la creación y el cumplimiento de las normas como oportunidades de fomentar el razonamiento moral, el cumplimiento voluntario de las reglas y el respeto generalizado hacia los demás.

Diríase que si los alumnos ayudaran a formar las normas, el profesor a través de la disciplina será seguro que estos entiendan la base de las normas del salón de clases.

Se ha hecho mención de una disciplina interna referida a la conciencia, pero ¿qué decir de la disciplina externa?

Comúnmente tiende a vincularse a la disciplina externa con la conducta reclamada al alumno, tradicionalmente por medio de sanciones: castigos corporales, agotantes tareas, malos tratos, ofensas, etc., es decir represivamente. La escuela actual dice haber roto con estas concepciones porque la práctica de esta disciplina quiere asegurar el orden exterior a cualquier precio impuesta por maestros, padres o familia. En la clase el signo de ella es el silencio y niños automatizados pues los alumnos deben permanecer quietos en sus mesas, no deben con su inquietud alborotar la clase.

Las nuevas perspectivas sugieren que también la disciplina se puede ejercer por la influencia de un agente externo al propio individuo; por lo menos hasta que sea el sujeto quien lo asuma como propia; agente que puede ser representado por los padres, maestros, compañeros de clase, familiares, diversas instituciones e incluso la sociedad misma. De gran importancia es el papel que juega el agente externo al disciplinar: la actitud, método o fin que persigue al hacerlo son elementos que afectan de manera determinante en el individuo así como en la concepción que éste asuma a la disciplina, y aquí nuevamente Makarenko puede hacer interesantes aportaciones.

Como se ha podido discernir existe una gran diferencia entre la conducta externa como control y la disciplina ejercida por un agente externo. La disciplina es importante para adquirir importantes rasgos, como son: la confiabilidad, la confianza en sí mismo, el autocontrol, la persistencia y la capacidad para tolerar la frustración. En resumen: después de haber analizado a diversos autores en la forma como ven y lo que piensan de la disciplina escolar es importante recalcar que aún cuando el educador Makarenko pertenece al pasado, se puede percibir que en el presente tiempo hay cierta relación o similitud con algunas formas de pensar.

Por lo que se pretende recuperar de Makarenko para poder vincularlo con la escuela primaria actual es la noción de régimen; ya que como auxiliar en la formación de los alumnos es necesario, además de ser una herramienta en la construcción de la disciplina.

Se ha pretendido invitar al lector a hacer una comparación entre los diversos enfoques que se entiende del controvertido tema de la disciplina escolar. Sería interesante en lo posible rescatar puntos de vista y tácticas de disciplina del educador Makarenko*, que pudieran adecuarse a intereses y necesidades actuales y vinculándolos con la comprensión de la dinámica de construcción de los aprendizajes escolares según el plan de estudios vigente; en el que se encuentra inmerso el constructivismo

111. REGIMEN Y DISCIPLINA EN LA ESCUELA ACTUAL

Según la tradición escolar mexicana, la disciplina es necesaria para alcanzar objetivos, pues se caracteriza por definir metas, establecer y seguir reglas para vivir en orden, organizar el tiempo para satisfacer necesidades, cumplir con ellas, ejercer derechos y divertirse. Vivir con disciplina favorece el desenvolvimiento en un ambiente ya sea organizado o desorganizado facilitando, descubriendo, aprendiendo y desarrollando destrezas y aptitudes, permitiendo relacionarse con los demás. Así pues, la disciplina es indispensable en la vida de la casa, la escuela, el trabajo y en la comunidad.

La escuela reconoce como una riqueza a la disciplina, ya que se supone es una capacidad de autodominio y fuerza de voluntad en función de lo que se desea, de aquello que se quiere evitar o de lo que se reconoce como una necesidad. “Se actúa disciplinadamente cuando se hace lo que se debe, no tomando en cuenta lo placentero o difícil que pueda resultar”.⁵⁴ Es importante pues, hacer un análisis acerca de cómo se trabaja y desarrolla la disciplina en el plan de estudios vigentes de la escuela primaria a través del constructivismo.

* Makarenko afirmaba que la disciplina es un resultado en el proceso educativo; idea con la que coincido, ya que considero que hacer uso de normas y reglas sólo son herramientas para lograr la disciplina escolar.

⁵⁴ CREFAL. La escuela y la familia. Puebla, Puebla 2000. Pág. 26

3.1 Constructivismo y Disciplina.

La incorporación de técnicas y métodos didácticos centrados en el papel del maestro no son suficientes para hacer de la escuela un espacio donde se difunda la ciencia y la tecnología; por lo que se hace relevante el papel del alumno como quien asume la tarea de construir sus estrategias didácticas del grupo escolar y en las formas que se participa en la construcción colectiva de conocimientos. Sin embargo el papel del maestro es prioritario por que a él corresponde buscar y encontrar herramientas para poder apoyar y guiar al educando, por lo que se hace imperiosa la búsqueda de metodologías o propuestas que faciliten el logro de este propósito.

El constructivismo en cuanto al aprendizaje propone que la relación enseñanza aprendizaje puede transformarse con base en el conocimiento de cómo aprenden los alumnos. “Los procesos de aprendizaje significativo dependen de las posibles actividades cognoscitivas que ponen en juego para problematizar, obtener y procesar información especializada, desarrollar habilidades procedimentales y producir nuevas condiciones de entendimiento; es resultado de la realización del grupo escolar y se objetiva en la capacidad explicativa de los alumnos”.⁵⁵

La metodología de éste, se ubica inicialmente en el terreno de la teoría psicológica en donde las proposiciones básicas son de carácter explicativo y tratan sobre el aprendizaje: en qué consiste, cómo ocurre, cómo se propicia la participación activa de los alumnos, qué tipo de vínculo es posible establecer entre el maestro y el grupo, cómo se propician relaciones con base en el desarrollo de la inteligencia, las actitudes críticas y el estado actual del conocimiento científico.

La propuesta del aprendizaje que se construye ha sido discutida con base en las condiciones concretas de escuelas públicas y se ha llevado a la práctica con un sentido experimental exploratorio en México.

⁵⁵ Hidalgo Guzmán, José Luis. Constructivismo y aprendizaje escolar. Paradigmas, México. 1990. Pág. 282

De acuerdo con las experiencias adquiridas con la aplicación de dicha propuesta se considera que la reflexión didáctica sobre lo que ocurre en el aula permite pensar que la actividad o desempeño dentro del grupo escolar debe ser atendido para entender la transformación escolar. Se debe tener presente que todo aprendizaje es resultado de un proceso de construcción gen ética, a través de una serie de pasos evolutivos que, ayudados por una interacción entre el individuo y el medio, lograrán la construcción de cualquier concepto, así se “propone que para llegar a la adquisición de un concepto, es necesario pasar por estadios intermedios que marquen el camino de su construcción y que permiten posteriormente generalizarlo”.⁵⁶

Antes de empezar un aprendizaje es necesario determinar en qué estadio se encuentra el niño, es decir, cuál es el grado de desarrollo de sus esquemas de acción en relación con su edad y experiencias para poder saber de dónde él partirá y permitir que todo nuevo concepto que se trabaje, se apoye y construya con base en experiencias y conocimientos que el individuo ya posee.

Será necesario que el maestro al planear su clase bajo el marco teórico del constructivismo integre: intereses, construcción de conceptos, nivel de conocimientos y objetivos de los contenidos que se proponen trabajar en un determinado tema y, sobre todo, la noción de colectividad en donde cada alumno es igualmente valioso en la consecución de los objetivos comunes, y aquí se recupera a Makarenko.

Asimismo, el constructivismo se basa en la idea del individuo como autor de sus propios aprendizajes, a través de la actividad el ensayo y el descubrimiento. “Considera la inteligencia como el resultado de un proceso de construcción, que tiene lugar a todo lo largo de la historia personal, en dicha construcción intervienen como elementos determinantes inherentes al medio en que vive”.⁵⁷

⁵⁶ Busquets, María dolores. Aprender de la realidad. En M. Moreno. La pedagogía operatoria. Un enfoque constructivista de la educación. Editorial Laia, Barcelona. 1989. Pág. 321-326

⁵⁷ Diccionario de las ciencias de la educación. Volumen II. Editorial Santillana, México. 1984 Pág. 1102

Desde el constructivismo se debe desarrollar en el alumno la capacidad de establecer relaciones significativas entre los datos y los hechos que suceden a su alrededor y de actuar sistemáticamente sobre la realidad que le rodea.

También pretende seguir en el aula un camino similar al que ha seguido el pensamiento científico en su evolución, el alumno debe formar sus propias hipótesis

El papel del profesor será cooperar con el alumno en esta tarea, facilitarle instrumentos de trabajo, sugerir situaciones y formas de verificar las hipótesis, pero nunca sustituir la actividad del escolar por la suya.

“El aprendizaje y la correspondiente respuesta creadora prosperan mejor en un entorno en que profesor y alumnos estén unido por intereses y entusiasmo semejantes compartiendo relaciones de respeto y comprensión mutuas”.⁵⁸

El aprendizaje no es un proceso individual sino que resulta de la interacción, el significado que el alumno de a lo aprendido estará vinculado por los significados que ha construido en su medio. Así entonces, el trabajo en común, en grupo adquiere importancia y dentro de la noción de vida en grupo la cuestión de la disciplina es importante, en ello radica la significatividad de las normas.

Son los intereses de los niños los que definen los temas que han de ser objeto de trabajo en el aula. Para ello es necesario que los intereses de cada uno se armonicen con los de los demás. La elección del tema concreto a trabajar por todo el grupo será objeto de una decisión colectiva, que no se toma al azar, sino después de aportar y ana/izar toda una serie de argumentos. Las mismas normas que rigen la actividad de la clase se ana/izan y se tratan entre todos, constituyendo así un aprendizaje de la convivencia democrática, así se supone que la disciplina debe reinar en toda actividad tanto dentro como fuera del aula, ya que de no ser así imperaría el desorden y el caos.

⁵⁸ Fontana, David. Op. Cit. Pág. 184

Al construir el conocimiento se genera la disciplina, pues ésta se encuentra implícita: la progresiva interiorización de las normas y pautas sociales son algunas de las razones explicativas de todo sistema educativo que deben buscarse en los marcos socio culturales. El niño, al adaptarse a su medio, asimila el modelo de conducta que la sociedad le ofrece a través de todas sus instituciones. La escuela es, entonces en este sentido, una institución transmisora de un modelo social de conducta. A pesar de su supuesta ruptura con las concepciones tradicionales y con la concepción funcionalista.

En esta intención nuevamente Makarenko puede ser recuperado, pues si bien se afirma en la teoría constructivista que la disciplina debe ser consiente y voluntaria, la supone un resultado autocrítico del conocimiento, mientras que Makarenko propone al régimen como la herramienta que posibilitara que la disciplina resulte de la educación.

Se supone que este interés colectivo será la base para lograr el respeto, orden, autocontrol, etc., es decir la disciplina; sin embargo parece que la incongruencia se encuentra antes ¿cómo puede hacer un sujeto, en proceso de conformación de su personalidad, uso de su libertad de elección?

Tradicionalmente, se reconocía que el niño aún no tenía el carácter para tomar decisiones por ello el maestro debía ser ese agente externo que determinara “lo correcto”, ahora ¿cómo se soluciona esto?, si el maestro no debe restringir el poder de elección del sujeto. Ahora bien, se hace necesario analizar el plan de estudios de la escuela primaria para tener idea de cómo se puede relacionar más estrechamente la práctica de la escuela actual con la propuesta de Makarenko a fin de construir un escenario donde la disciplina sea consenso y no orden y coacción.

3.2 El Plan de Estudios de Educación Primaria (Plan 1993)

Un plan de estudios es un proyecto intelectual, académico, docente en el que se reflejan y manifiestan de modo explícito o implícito, consciente o inconsciente, una opción sobre el quehacer intelectual en cuestión de sus propósitos y su significado.

“Expresa, a través de una diversidad y amplitud de posibilidades teórico metodológicas, organizativas y didácticas, una concepción de lo que es la ciencia, la realidad y de la relación que se establece entre ambas”.⁵⁹

Se ha manifestado la urgencia de establecer un marco conceptual y un estudio teórico acerca de las condiciones en que se produce el conocimiento científico y por lo tanto las condiciones en las que se establece la práctica docente; aunque con ello se han desechado algunas ventajas que representan el uso de la didáctica para el desarrollo de la docencia, por considerar que la enseñanza programada, los objetivos de la enseñanza, las técnicas de participación responden exclusivamente a intereses y corrientes que no se ajustan a las necesidades y problemas que plantea la educación dentro del contexto nacional.

“Es necesario que el educando tenga oportunidad de vivir experiencias valiosas y estimulantes para alcanzar una construcción del conocimiento a través de los programas escolares que debieran favorecer la formación de conceptos, adquisición de destrezas y habilidades básicas, fomentando el descubrimiento y asunción de valores”,⁶⁰ aunque la realidad está muy lejos de ser así, pues hay variadas problemáticas para lograrlo: la exageración de contenidos temáticos por asignaturas, conlleva el riesgo de obstaculizar los empeños formativos de la educación básica por el sesgo que esto implica; también es preocupante que en los planes de estudio de primaria predominen las temáticas excesivas disminuyendo en los educandos las oportunidades de expresión, creación y recreación de aspectos disciplinarios.

⁵⁹ Reencuentro Secad. UPN, 042. año III, No. 12, Campeche, México. Octubre 1997.

⁶⁰ Ayala, Laura. Enfoques reduccionistas de la práctica Docente. Pedagógica, Revista especializada en Educación. UPN. Vol. II no.9, México dic. 1996. Pág. 18

Entre otros problemas se encuentra la configuración programática de los nuevos planes de estudio de la educación básica, ya que hay cierta imposibilidad de hacer reales los propósitos formativos declarados en los objetivos y enfoque de dichos materiales porque se está muy lejos de la realidad.

A continuación se describe y analiza el plan y programas de estudio 1993, mismo que es la base del trabajo dentro del aula de las escuelas primarias en la actualidad.

El plan y los programas han sido elaborados por la Secretaría de Educación Pública, se suponen, tomando en cuenta sugerencias y observaciones de maestros, especialistas en educación y científicos, así como representantes de agrupaciones de padres de familia y de distintas organizaciones sociales.

El plan y programas de estudio pretende ser un medio para mejorar la calidad de la educación, atendiendo necesidades de aprendizaje de los niños mexicanos, se ha considerado que es indispensable seleccionar y organizar los contenidos educativos que la escuela ofrece estableciendo flexibilidad suficiente para que los maestros utilicen la experiencia e iniciativa infantil

“Este plan de estudios tiene como propósito organizar la enseñanza y el aprendizaje de contenidos básicos, para asegurar que los niños:

1°. Adquieren y desarrollen las habilidades intelectuales (la lectura y la escritura, la expresión oral, la búsqueda y selección de información, la aplicación de las matemáticas a la realidad) que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana.

2°. Adquieran los conocimientos fundamentales para comprender los fenómenos naturales, en particular los que se relacionan con la preservación de la salud, con la protección del ambiente y el uso racional de los recursos naturales, así como aquellos que proporcionan una visión organizada de la historia y la geografía de México

3°. Se formen éticamente mediante el conocimiento de sus derechos y deberes y la práctica de valores en su vida personal, en sus relaciones con los demás y como integrantes de la comunidad nacional.

4°. Desarrollen actitudes propias para el aprecio y disfrute de las artes y del ejercicio físico y deportivo”.⁶¹

El presente plan, a través de la materia de Educación Cívica promueve el conocimiento y la comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social y la formación de valores y actitudes como la disciplina interna, suave; que permite al individuo integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento como una colectividad, pero le hace saber al niño que las reglas ya están preestablecidas y que no puede incidir sobre ellas, sin embargo, si se reconoce que existe un vínculo entre la formación ética y las condiciones sociopolíticas del país, además se supone que el niño practicará los valores, y es en estos aspectos donde se puede recuperar a Makarenko.

Makárenko decía al respecto: “La educación colectivista, como propuesta pedagógica, concreta una posición ante el mundo vinculándola a una práctica política y económica”,⁶² es decir, también supone una formación ética centrada en la idea de colectividad y una práctica, en la vida extraescolar de los valores, aquí la diferencia estriba en la finalidad, centrada en la colectivización de los medios de producción e intercambio, en beneficio de los trabajadores.

La orientación y los propósitos de la asignatura de Educación Cívica se desprenden de los principios que se establecen en el artículo Tercero Constitucional: la educación será democrática, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo, y uno se pregunta, ¿dónde queda la participación colectiva en la construcción de una nación?

⁶¹ SEP. Plan y programas de Estudio. México. 1993

⁶² Hernández, Margarita. Op. Cit. Pág. 91

Asimismo, en el plan se establece el conocimiento y comprensión de los derechos y deberes, refiriéndose a las normas que regulan la vida social, los derechos y obligaciones de los mexicanos; de igual forma que en el plan tradicional (antes del año de 1993)

Cabe mencionar que con lo mencionado, los planes y programas no alcanzan a satisfacer en su totalidad las necesidades propias de la escuela primaria; ya que tan sólo dedican una hora a la semana, por ejemplo; la materia de Educación Cívica, dando como resultado que se trabajen y aborden determinados temas o contenidos de manera muy superflua y que el niño los conozca, pero no sepa su significado.

También el hecho de que quitan asignaturas pues suponen que ya no son funcionales o pasan a la historia; y con el tiempo las vuelven a implementar argumentando que siempre si son necesarias e importantes. En conclusión, lograr la disciplina abordando separadamente la Educación Cívica del resto de los contenidos y fundamentándola en el respeto de las reglas y normas es una de las apremiantes necesidades de la escuela, pero ¿Qué pasa con el alumno? ¿Cómo hace el individuo para poder integrarse y mantenerse dentro de una sociedad?; que como se ha podido analizar en este trabajo, es fundamental. Lo cierto es que los planes y programas no establecen cómo solucionar esto así como tampoco define cuál será el papel del docente, del alumno, o de las autoridades en su logro.

Aquí es donde la propuesta de Makárenko puede ser recuperada, el docente principalmente debe retomar su papel como agente externo de la disciplina; pero no convirtiéndola en autoritarismo, sino como guía en la conformación de la personalidad del niño, en la distinción entre lo socialmente correcto y lo incorrecto, y en el ejercicio de la libertad individual.

De todo lo anteriormente expuesto surge una incógnita: ¿Es cierto que en la realidad los planes y programas son tan efectivos y funcionales? Queda pues, en el lector reflexionar y hacer un juicio al respecto.

3.3 El régimen como herramienta central para construir la disciplina en las aulas de la escuela primaria.

La concepción constructivista afirma que el niño es capaz de decidir y ser autónomo; estoy en desacuerdo, creo que el niño va desarrollando esta autonomía y noción de responsabilidad poco a poco. Apoyándose en un régimen como una forma de organización colectiva en el aula, en la que los alumnos racionalmente valoran normas y reglas participando en la definición y comprensión de disciplina.

La disciplina es un factor de gran importancia para la socialización; para aprender las normas de conducta, para la inserción y convivencia óptima del individuo en su núcleo familiar, comunidad y sociedad en general.

“Ningún grupo de personas puede convivir o trabajar unido sin la presencia de normas y reglamentos, para que el grupo pueda funcionar correctamente mediante sus miembros individuales o mediante su esfuerzo combinado”.⁶³

Una buena disciplina es una manera de lograr el trabajo de un grupo y llegar a la consecución de objetivos establecidos por él mismo. Gracias a ella puede funcionar bien un equipo, una fábrica, un gobierno, etc. logrando una adecuada coordinación entre las partes, donde se sabe qué hacer, cómo, cuándo y dónde.

Al revisar la importancia de la disciplina del ser humano, la cual incide de manera directa en su personalidad, en la manera en que éste acepte e interiorice las normas y obligaciones morales, en su socialización, en la maduración de la personalidad, así como en la obtención de seguridad emocional; se aprecia la necesidad de que la disciplina sea conocida y consensuada y respetada, logrando que el fruto que de ella se derive sea beneficioso. En ella se pretende establecer y justificar de la mejor manera, el propósito de un régimen; que sea resultado de la participación conciente de los alumnos en el establecimiento de las normas y reglamentos para asegurar su cumplimiento.

⁶³ Lakin, P. La disciplina, el rendimiento escolar y la salud mental. Paidós, Buenos Aires. 1989. Pág. 18

Como norma en cada familia e institución escolar debe regir un orden tal que la menor infracción al régimen sea obligadamente señalada; esto se debe cumplir desde la más temprana edad y así menos infracciones habrá y en consecuencia se evitará la necesidad de recurrir a castigos. “El castigo es un recurso muy difícil, exige del educador un gran tacto y sumo cuidado por ello es recomendable que se evite en lo posible y se instituya desde el comienzo un régimen correcto cualquiera sea el tiempo que ello demande, esperar pacientemente los resultados que compensarán los esfuerzos realizados”.⁶⁴

Asimismo, es fundamental dotar al individuo de una comprensión clara y anticipada de las normas y reglas a seguir, así como de las consecuencias de su incumplimiento; con todo lo cual se pretende que quien se acate a la autoridad, llegue a hacerlo por convicción “ya que es necesario que la disciplina consiga el sentimiento interno, racional, gustoso, identificado con el ideal del educador, respeto, amor y confianza”.⁶⁵

A lo largo de estos capítulos se puede apreciar que la disciplina es de gran importancia en la labor educativa de todo individuo, influyendo:

- En la personalidad.
- En la adquisición de valores, principios y hábitos fundamentales tales como el orden, el respeto y la constancia.
- En la capacidad de dominio y responsabilidad de la conducta propia.
- En la comprensión y cumplimiento de normas y reglamentos establecidos.
- En la previsión y corrección de malas costumbres, etc.

Al dar sugerencias para lograr la disciplina en el aula, se pretende apoyar el trabajo del profesor (a) frente al grupo, aceptando que cada maestro tiene una capacidad creadora increíble e ilimitada para encontrar sus propias estrategias, además se pretende que con la investigación documental realizada se logre alguna aportación importante basada en experiencia y años de estudio

⁶⁴ Makarenko, antón. Op. Cit. Pág. 80

⁶⁵ Enciclopedia Universal Ilustrada. Tomo XVIII 2ª. Parte. Madrid, 1973 Pág. 1463

Es importante dar algunas sugerencias para poder establecer normas, reglas y actividades para lograr de la disciplina una herramienta favorable dentro del proceso educativo. A continuación, con base en los trabajos del educador Antón Semiónovich Makárenko se plantean algunas nociones básicas para conformar un régimen en el aula de la escuela primaria; que conduzca a una disciplina basada en la colaboración intentando vincularla con la comprensión de la dinámica de construcción de los aprendizajes escolares según el plan de estudios vigente:

Tener conciencia de que la idea de régimen es una condición necesaria e indispensable que favorece el logro de la disciplina. Desde esta lógica, el régimen no es una imposición ni una coacción es más bien uno de los muchos precedentes que garantizan el proceder eficiente de los estudiantes ante ciertos parámetros establecidos, o sea, los disciplina y no se encuentra latente en ellos únicamente cuando tienen la necesidad de resolver una situación conflictiva; sino más bien forma parte de la vida de todo sujeto.

1. Mencionar el hecho de no etiquetar a un alumno, es decir, no anteponer a un profesor advirtiéndole que el alumno (a) tiene cierta forma de actuar o de conducirse; ya que con esta actitud en los profesores se le niega al infante la oportunidad de seguir desenvolviéndose de forma normal y corregir malos hábitos o conductas y por ende el profesor, ya predispuesto, dificulta el cauce normal de la relación maestro-alumno.
2. Tener claro que el régimen no es estático, pero que su cumplimiento exige continuidad.
3. Ningún miembro de la institución escolar esta exento del cumplimiento del régimen.
4. El régimen debe comenzar a definirse a partir de ciertos contenidos escolares, por ello los objetivos deben ser redefinidos constantemente complejizando al mismo régimen

La mejor manera de construir un régimen que favorezca la disciplina en una escuela parece que se halla en el trabajo, convirtiéndolo en una estrategia para introducir al alumno en la importancia del cumplimiento de las normas, proponer a los alumnos los adecuados trabajos escolares, las lecturas, discusiones, entrevistas, excursiones, investigaciones, etc., que impliquen un orden en el pensamiento y les permiten adentrarse en la valía de ordenar el trabajo para que los resultados esperados se logren.

La escuela debiera estar preparada para recibir al alumno como persona y como estudiante. Como persona para ayudarlo y orientarlo, y como estudiante para proporcionarle constantes trabajos escolares.

Para que la actitud del alumno sea, en lo posible, la misma dentro y fuera de la escuela, el profesor mismo debe ser coherente en su actitud en relación con los requerimientos solicitados por él. Las siguientes medidas pudieran parecer eficaces para el mantenimiento de la disciplina en la escuela:

- Autenticidad.- Los profesores deben procurar que las actividades escolares lleven el sello de la autenticidad, para ello debe relacionarlas, en lo posible con la realidad de la vida social, llevando a los alumnos a realizar cosas de verdad y que impliquen responsabilidad para quienes las hacen.
- Ambiente alegre y sano.- El ambiente de la escuela debe ser alegre. Es preciso que se cree un ambiente que inspire confianza y seguridad.
- Comunidad y participación.- Uno de los caminos para la disciplina es el de crear un ambiente de comunidad y de participación en la vida escolar. La aproximación del profesor y del alumno debe tender no sólo a la buena relación entre ambos, sino principalmente, a que la escuela se transforme en una comunidad de tareas y responsabilidades comunes
- Nuevas formas de hacer saber al alumno que ha transgredido las reglas, es

decir no castigo, pero tampoco permitir que el alumno actúe sin pensar en las consecuencias de sus actos.

- Diálogo.- Debe existir un diálogo permanente y franco entre profesores y alumnos, en el sentido de búsqueda, de intercomunicación y de mayor confianza entre ambos.

La disciplina, por supuesto, no debe ser una imposición ni un elemento de coacción que limite la libertad de los alumnos; por el contrario, debe basarse en el reconocimiento de que son necesarias ciertas limitaciones al comportamiento individual para que la vida escolar sea ordenada y productiva.

En un ambiente escolar profesores y alumnos deben unificar intereses y entusiasmo compartiendo relaciones de respeto y comprensión mutuos. Para un día de trabajo por ejemplo en el aula: después de aportar y analizar una diversidad de argumentos se puede dar paso a la elección de algún tema concreto a trabajar; a su vez debe ser objeto de una decisión colectiva.

Para terminar se debe concientizar tanto a alumnos, profesores, directivos y padres de familia que para formar individuos disciplinados: hay que hacer lo que se debe, sin importar lo placentero o difícil que pueda resultar.

CONCLUSIONES

Las conclusiones no se refieren solo al trabajo, me interesa recuperar la experiencia de investigación porque en la dinámica del grupo escolar como estudiante, el objetivo de cumplir con la elaboración de los trabajos recepcionales generó una dinámica a través de la que los integrantes conformamos y decidimos una serie de normas de trabajo, respeto, cooperación hacia el trabajo de los otros que nos permitieron decidir racionalmente sobre el mismo escrito y sobre nuestra relación con los demás, este fue un ejemplo para mi de cómo podría conformarse el régimen al interior de las aulas.

Así, bajo la lógica del trabajo, la elaboración del presente representó una ardua búsqueda bibliográfica, reconozco que no fue fácil dicha indagación, ya que no se tenía claro a qué autores y cuáles textos de los infinitos existentes en bibliotecas y librerías debería leer, sin embargo durante las sesiones en grupo siempre hubo alguien que oriento los trabajos. Además, la elaboración del trabajo requería de una redacción adecuada, misión no sencilla pues no habiendo habilidad ni facilidad para vincular una idea con otra; se agolpaban en la mente un sinfín de ideas, pero, ¿Cómo escribirlas en una hoja de papel? ¡No quedaban igual... y el texto perdía coherencia y significado.

Posteriormente el proceso de construcción del trabajo siguió siendo extenso y agotador; aunque la satisfacción personal y al interior del grupo fue creciendo poco a poco cada uno iba logrando conformar sus escritos y cada vez existía mayor claridad en la exposición, ya que las lecturas enriquecían mi acervo cultural y la ignorancia poco a poco disminuía. Admito que como profesora de educación primaria adolecía de conocimientos porque ignoraba mucho sobre mi propia práctica docente y gracias a la investigación bibliográfica ya la retroalimentación de mi grupo he conocido autores, enfoques y posturas diversas en cuanto a variedad de aspectos y temas educativos.

Así, precisamente, bajo un régimen fundamentado en el trabajo, el mismo grupo fue adquiriendo disciplina, tanto para estudiar como para convivir con los demás. Con este ensayo, se ha pretendido reflexionar sobre un tema de controversia y que además es abordado desde diversas áreas del conocimiento humano. La disciplina escolar, pero ahora comprendida en sus aportaciones al individuo en general en cuanto pautas organizacionales que le permiten desenvolverse a nivel personal y mental, pues los sujetos disciplinados coadyuvan a desarrollar las potencialidades de la sociedad.

Así, si los alumnos en una institución escolar logran conformar un régimen que de lugar a formulas disciplinarias podrán realizar todas las actividades cotidiana mente a nivel personal, escolar o social. Se puede decir, entonces que la disciplina es un factor indispensable para el buen funcionamiento de la sociedad.

Particularmente al leer sobre el educador Makárenko la noción de régimen dentro del salón de clases fue adquiriendo forma aunque aún no lograba dilucidar muchos conceptos como por ejemplo: si la disciplina era un medio o un fin desde el punto de vista del autor. Me preguntaba preocupadísima ¿Cómo voy a defender puntos de vista del autor si no los entendía? Al leer más material, releer nuevamente todo poco a poco y compararlo con el trabajo de grupo la comprensión fue llegando.

De está forma puedo concluir que la disciplina es un fin, es decir, el resultado de todo un proceso en la educación, por lo que seguir normas y reglas determinadas son el medio para lograr dicho fin.

Sin embargo, las practicas disciplinarias continúan sustentándose en una noción de disciplina, como mera actividad ordenadora e inmediata, dura y rígida que con el pasar de los años se ha ido modificando: A partir de la década de los 60, los procesos para obtener y además mantener la disciplina escolar se hacen más flexibles; pasando por diversos aspectos como son: lo económico-político, lo cívico-ético y lo cognitivo ocupándose tanto de lo individual como de lo colectivo. Posteriormente, en la modernización educativa se recupera a la institución escolar de nivel básico como uno de los instrumentos para que

todas las personas sepan leer, escribir y contar básicamente; obviamente dentro de ésta se encuentra la disciplina que está vinculada con el respeto a las leyes al igual que el uso de la libertad a nivel social.

Se debe tener presente que el comportamiento del alumno requiere una supervisión de la escuela y del hogar aclarando que la familia es el primer agente disciplinario. Ahora bien dentro de todo el complejo escolar la disciplina abarca intereses, normas, reglas y obligaciones determinando la conducta del individuo.

Dentro de la sociedad debe imperar la tendencia al bienestar de la colectividad sin importar el placer o el gusto de hacer algo, cada individuo debe estar consciente de lo anterior y actuar con predisposición. Por eso es importante que la disciplina se ejerza desde la más temprana edad, ya que el objetivo primordial de toda educación dentro de la familia y del ambiente escolar es hacer que los infantes en un futuro sean adultos productivos, útiles a la sociedad y disciplinados, considerando que el vivir con disciplina favorece el desenvolvimiento del individuo en un ambiente determinado desarrollando destrezas y aptitudes. Dentro de mi salón de clases trabajo de manera colectiva involucrando a padres de familia, alumnos y directivo y en lo que a disciplina escolar se refiere se lleva a cabo un régimen flexible y constante, donde los alumnos respetan acuerdos de manera conciente reconociendo que el fin es benéfico para todos.

Cuando la actitud de algún alumno es negativa y esto molesta a los alumnos y afecta el aprendizaje y el trabajo escolar los compañeros hacen sugerencias; después las analizamos y si son aceptadas se llevan a la practica.

Trabajar de esta manera ha sido importante, ya que utilizar el régimen como un conjunto de normas y reglas a seguir ha redituado en resultados positivos dando como resultado de manera racional una disciplina.

El eje central de la disciplina en la escuela primaria actual puede ser, al igual que con Makarenko, el régimen; ya que puede estructurarse, desarrollarse y ejercerse como una formación práctica.

Hasta aquí, en las conclusiones es importante observar que hay mucha similitud de pensamiento con el autor Makárenko; aunque el educador Makárenko no pertenece al presente se puede apreciar cierta relación con la pedagogía operatoria como por ejemplo la elección de un tema a trabajar será objeto de una decisión colectiva.

El sentido de la colectividad es una posibilidad importante en la práctica escolar y social, esta aportación Makarenkiana se debe rescatar. Asimismo el partir siempre de la realidad concreta y de los sujetos concretos es una fidelidad a los hechos actuales que no se debe dejar de lado. La disciplina en el aula es una herramienta vital en la labor diaria de profesores y profesoras frente a grupo, vinculándola con la comprensión de la dinámica de construcción de los aprendizajes escolares según el plan de estudios vigentes.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:

- Alvarez, Barret Luis “El Artículo Tercero Constitucional” en: Antología de Política Educativa en México UPN, México, 1987.
- Alves De Mattos, Luiz. “Compendio de Didáctica General”. Kapelusz, México, 1985.
- Berman, Marshall “Todo lo sólido se desvanece en el aire” Editorial XXI, México, 2001.
- Bowen, James, et. al. “Algunas innovaciones recientes. Teorías de la educación” Noriega, México, 1993.
- Busquets, María Dolores. “Aprender de la realidad”, en: M. Moreno. La pedagogía operatoria. Un enfoque constructivista de la educación. Laia, Barcelona, 1989.
- CREFAL. “La escuela y la familia”. Puebla, Puebla, 2000.
- DIAZ Barriga, Ángel. “La escuela en el debate. Modernidad Postmodernidad”. Nuevo Mar, México, 1988.
- Diccionario de las ciencias de la educación. Vol. II. Santillana, México, 1984.
- DURKHEIM, Emile. II Reglas relativas a la observación de los hechos sociales, en: Antología Básica UPN. Construcción social del conocimiento v teorías de México, 1994.

- Enciclopedia Técnica de la Educación. Santillana, Vol. Madrid, 1975.
- Enciclopedia Universal Ilustrada. Tomo XVIII, Madrid, 1973.
- Fontana, David La disciplina en el aula. Santillana, Madrid, 1989
- Freinet, Celestin “La escuela por el trabajo”. Fondo de Cultura Económica, México, 1971.
- Gilbert, Roger. Las ideas actuales de pedagogía”. Grijalbo, México, 1991
- Gramsci, Antonio. “La alternativa pedagógica”. Fontamara, México, 1989.
- Hernández , Margarita. “Makárenko y la educación colectivista”. El Caballito, México, 1985.
- Hernández, Ruiz Santiago “Teoría General de la Educación y la Enseñanza” Editorial Porrúa, México, 1980.
- Hidalgo, Guzmán, Juan Luis. Constructivismo y aprendizaje escolar. Paradigma, México, 1990.
- Imideo Guissepe, Nérici. “Hacia una didáctica general dinámica”. Kapelusz, México, 1973.
- Lakin, P. “La disciplina, el rendimiento escolar y la salud mental”. Paidós, Buenos Aires, 1989.
- Limón, Rojas Miguel “El Artículo Constitucional” en: Antología de Política Educativa en México. UPN, México, 1987.

- Maillo, A. Fundamentos y exigencias de la disciplina escolar, en: Cuestión de didáctica y organizaciones, Madrid, 1966.
- Makarenko Antón Banderas en las torres. Progreso, Moscú, 1980.
- Makarenko, Antón. Conferencias sobre educación infantil. Editores Mexicanos Unidos, México, 1980.
- Makarenko, Antón “El poema pedagógico”. Quinto Sol, México, 1999.
- Nelly, A. Sumerhill. Un punto de vista radical sobre la educación de los niños. F.C.E. México, 1980.
- Palacios, Jesús. “La cuestión escolar”. Laia, Barcelona, 1984.
- SEP. La educación primaria Plan de Estudios y Lineamientos de Programas. México, 1987.
- Solana, Fernando Programas y metas del sector educativo” SEP en: Antología Política Educativa. UPN, México, 1987.
- Trilla, Bernet Jaume “Cuadernos de pedagogía. Pedagogías del siglo XX” Cisspraxis, Barcelona, 2000
- Uralde, Beatriz “Dos reflexiones sobre la Política Educativa en México” en: Cuadernos de Formación Docente en México. UPN, México, 1987.
- Velázquez, Sánchez José de Jesús “Vademécum” Editorial. Porrúa, México, 1987.
- Y. Medinsky. “Makárenko el educador”. Argentina, 1965.

- Zemelman, Hugo. “Conocimientos y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente”. Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México. México, 1987.

HEMEROGRAFÍA:

- Ayala, Laura. Pedagógica Revista especializada en educación, UPN No.4, No.11, México, Septiembre, 1987.
- GONZÁLEZ Sandoval, Raúl. Más sobre la disciplina en el aula. Plexos, UPN 145, Zapopan, Jalisco, México, 1984.
- Rencuentro Sead, UPN 042. Año 11, No.12, Campeche, México, Octubre 1997.
- Rodríguez, Azucena. Pedagógica. Revista especializada en educación. UPN, Vol. II, No.9, México, Diciembre, 1996.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA:

- Bartra, Roger. Breve diccionario de sociología marxista. Grijalbo, México, 1973.
- Enciclopedia Orientaciones para padres y maestros. El niño y su mundo. Océano, Barcelona, 1989.
- Ferreiro, Emilia. Haceres, quehaceres y deshaceres. Ubro del Rincón, México, 1992.

- Hidalgo Guzmán, Juan Luis. Elementos de didáctica para el aprendizaje operatorio. México, 1994.
- Larroyo, Francisco. La ciencia de la educación. Porrúa, México, 1982.
- Sastre, Génova, et al. En busca de alternativas, en: Antología Básica. Planeación, comunicación y evaluación en el proceso enseñanza aprendizaje. UPN, México, 1995
- Villa Lever de Alba, Lorenzo. Los libros de lectura y sus representaciones sobre la sociedad, en: Antología Básica de Historia Regional. Formación docente v educación básica en la escuela primaria. UPN, México, 1994.
- Velásquez Sánchez, José de Jesús. Vademécum. Porrúa, México, 1997.
- Vladimir Illich, Lenin. Introducción a la sociología marxista. Cultura Popular, México, 1978.